



Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

Carrera de Sociología

**PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD FRENTE AL DELITO: UN
ANÁLISIS MULTIVARIADO AL TEMOR A LOS ESPACIOS
PÚBLICOS EN LA COMUNA DE VALPARAÍSO**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciado en Sociología y

Título Profesional de Sociólogo

Integrantes

Carlos Catasti Díaz

Manuel Fredes Vargas

Profesor Guía:

Juan Pablo Pinilla Jara

Agosto, 2021

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por su incondicional sustento; a mi hermana, por sus palabras de aliento en los momentos que más las necesité; y, a mi compañera de vida, Fernanda, que ha permanecido durante este ciclo académico.

También a nuestro profesor, Juan Pablo Pinilla, que, sin tener el deber, decidió guiar este proyecto, fortaleciendo lo aprendido durante nuestro periodo universitario en la carrera de sociología...

Carlos Catasti Díaz

A mi abuelita Q.E.P.D. quien siempre confió en mis capacidades y estuvo siempre en mi corazón para darme fuerzas cuando la situación se tornaba adversa. A mis padres, que han puesto toda su vida a mi disposición para propiciar mi crecimiento y realización como persona. Y a mi hermana, quien siempre ha sido y será la persona que mejor logra entenderme, y en este proceso particular, agradezco su ayuda con la redacción y estilo del presente trabajo.

También, extender mi gratificación a nuestro profesor guía, Juan Pablo Pinilla, quien forma parte invaluable de este proceso, y que me inspira a fortalecer mis valores como profesional comprometido con el saber y el conocer en relación con la comunidad, para no llegar a convertirme en lo que Weber denominaría como un “especialista sin espíritu”. (Weber, 2001)

Manuel Fredes Vargas

Resumen

El presente estudio evalúa las condiciones que determinan la percepción de inseguridad en los espacios públicos entre los habitantes de la comuna de Valparaíso dentro del periodo comprendido por la ENUSC 2017. A partir de cinco teorías criminológicas que buscan explicar el temor al delito, se ha evaluado la probabilidad estimada de los diversos grupos sociales de experimentar temor a una serie de espacios públicos en la única ciudad de Chile considerada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Para esto, se aplicaron análisis multivariados en base a la regresión de Poisson, que consideró, por una parte, una variable dependiente construida a partir de los espacios públicos a los cuales se expresa temor delictual, y por otra, un conjunto de variables explicativas fundamentadas en cinco teorías criminológicas que buscan explicar el temor al delito. Los hallazgos sugieren diferencias significativas según la victimización y sexo de las personas, y según la percepción de incivildades y la confianza en las instituciones.

Palabras clave: seguridad ciudadana, temor delictual, espacio público, victimización.

Tabla de contenido

Capítulo 1: Problematicación.....	5
Presentación del problema	5
Contextualización socio-histórica:.....	7
El Miedo en la Historia.....	7
Medición del temor al delito	11
Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana.....	12
Justificación y relevancia del tema:.....	14
Valparaíso como foco de estudio.....	16
Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana 2017	20
Pregunta de investigación.....	21
Objetivos.....	21
Objetivo General:.....	21
Objetivos Específicos:.....	21
Hipótesis.....	21
Capítulo 2: Estado del Arte	24
La Sociedad del Riesgo	24
Seguridad Ciudadana.....	25
Definiendo el temor al delito	26
Percepción de Inseguridad	28
Teoría de la Incivilidad.....	30
Teoría de la Victimización	31
Teoría de la Vulnerabilidad Física	33
Teoría de la Vulnerabilidad Social.....	34
Teoría de las Redes Sociales.....	35
Capítulo 3: Marco Metodológico	37

Enfoque metodológico	37
Muestreo.....	38
Técnicas de producción de datos	39
Técnicas de análisis de datos.....	40
Variables.....	40
Variable dependiente	40
Variables Independientes.....	43
Operacionalización.....	49
<i>Capítulo 4: Análisis</i>	<i>50</i>
Análisis Descriptivo	51
Análisis Multivariado.....	60
Subapartado Victimización	62
Subapartado Vulnerabilidad Física	64
Subapartado Vulnerabilidad Social.....	68
Subapartado Incivilidad.....	72
Subapartado de Redes Sociales.....	76
Subapartado de Confianza Institucional	79
<i>Capítulo 5: Síntesis de hallazgos</i>	<i>83</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>88</i>
Aportes teóricos	88
Aportes metodológicos	90
Implicancias de Política Pública.....	91
<i>Bibliografía</i>	<i>95</i>

Índice de Figuras, Tablas y Gráficos

Figura 1. Teorías Inseguridad y temor al delito (Vilalta, 2012).	30
Figura 2. Teoría de la Vulnerabilidad Física. Mecanismos causales (Villalta, 2012).	65
Gráfico 1. Temor en Espacio Público, Chile (porcentajes)	51
Gráfico 2. Temor en Espacio Público, Santiago (porcentajes).....	52
Gráfico 3. Temor en Espacio Público, Valparaíso (porcentajes)	53
Gráfico 4. Porcentaje de Inseguridad en Espacios Públicos por Grupo Etario	54
Gráfico 5. Sensación De Temor A Los Espacios Públicos Según Sexo, Chile	56
Gráfico 6. Sensación De Temor A Los Espacios Públicos Según Sexo, Santiago	57
Gráfico 7. Sensación De Temor A Los Espacios Públicos Según Sexo, Valparaíso	59
Gráfico 8. Frecuencia de Variable “Temor al espacio público”	61
Tabla 1. Hipótesis	22
Tabla 2. Nivel de Seguridad e Inseguridad en Espacios Públicos	41
Tabla 3. Operacionalización Variable Dependiente	42
Tabla 4. Categorías edad	44
Tabla 5. Variables Independientes	49
Tabla 6. Temor al delito según sexo (Valparaíso).....	58
Tabla 7. Temor en espacio público según Victimización	62
Tabla 8. Temor en espacio público según Vulnerabilidad Física.....	65
Tabla 9. Temor en espacio público según Vulnerabilidad Social	69
Tabla 10. Temor en espacio público según Incivilidad	73
Tabla 11. Temor en espacio público según Redes Sociales.....	77
Tabla 12. Temor en espacio público según confianza institucional	79
Tabla 13. Síntesis de hallazgos por teoría	83

Capítulo 1: Problemática

Presentación del problema

La seguridad ciudadana es considerada como una de las mayores preocupaciones entre los habitantes de Chile. Desde las primeras encuestas científicas chilenas en torno al crimen, desde el año 2000, los gobiernos han destinado recursos para estudiar tanto la victimización delictual, como los niveles de sensación de inseguridad, con el fin de investigar y tratar el fenómeno desde distintas aristas, ya sea reforzando al cuerpo policial, dotando de mayor autoridad a las municipalidades, o instaurando e impulsando nuevas políticas públicas. Sin embargo, el Informe de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC 2017) demostró que dichas medidas no han sido suficientes, puesto que se observa una creciente victimización general desde el año 2013 en adelante, así como también, un alza en los indicadores de inseguridad, alcanzando su cima en el año 2017¹.

El término “seguridad” reagrupa diversas perspectivas según el foco analítico o investigativo que se adopte. En este sentido, esta investigación se dirige a los determinantes del temor ante un eventual *delito*, concepto descrito por el artículo 1 del Código Penal chileno como “toda acción u omisión voluntaria penada por la ley” (Ministerio de Justicia, 1874). Lo mencionado, genera una gran cantidad de posibilidades respecto a lo que puede considerarse como un acto delictivo, por lo tanto, el análisis se acotó a los delitos que son denominados por el Ministerio del Interior como delitos de mayor connotación social (**DMCS**)² en la ciudad de Valparaíso.

¹ Un 86,8% referente a los hogares que creen que la delincuencia en el país ha aumentado.

² Según Carabineros se encuentran divididos en dos grupos: delitos violentos y delitos contra la propiedad. Dentro de los delitos violentos están considerados los delitos: robo con violencia, robo con intimidación, robo por sorpresa, lesiones, homicidios y violaciones. A su vez, los delitos contra la propiedad son: robo de vehículo, robo de objeto de o desde vehículo, robo en lugar habitado, otros robos con fuerza y por último, hurto.

La seguridad ciudadana “puede entenderse como una modalidad específica de la seguridad humana, relacionada con la seguridad personal y, más específicamente, con amenazas como el delito y la violencia” (PNUD, 2013, pág. 5). Por otro lado, la inseguridad ciudadana se conforma de dos dimensiones, una objetiva y otra subjetiva (Carrión, 2007 en Soto, 2018). La primera, hace referencia a la realidad tangible de crímenes con relación a la eficacia de las instituciones de seguridad y judiciales; mientras que la segunda, involucra elementos como la percepción y la estimación de riesgos de ser víctima de un delito, generando, temor delictual o sensación de vulnerabilidad.

Chile presenta una amplia brecha respecto a los indicadores de inseguridad ciudadana frente a los delitos consumados. En la encuesta ENUSC 2017, se observó a nivel nacional que casi tres de cada diez hogares han sido víctimas de un delito (28%), mientras que la percepción de ser víctima de uno, en los próximos doce meses, es de cuatro cada diez hogares (39,3%). Además, según esta misma encuesta, 4 de cada 5 personas percibe que la delincuencia aumentó en el país durante los últimos 12 meses.

En este sentido, la percepción de inseguridad es considerada un fenómeno multidimensional, es decir, no solo se encuentra por la relación entre victimización y temor al delito, sino que también considera otros factores que se enmarcan en una sociedad a menudo calificada como *sociedad del riesgo* (Beck, 1998) , donde el riesgo pasa a ser un rasgo característico de la modernidad tardía (Giddens, 1994).

La globalización, junto a los procesos modernizadores, trajo consigo una incertidumbre que las instituciones no han podido contrarrestar. La confianza en las instituciones disminuye generando un debilitamiento de la noción de orden. Los espacios comunes desaparecen como objetos de uso público, lo cual se materializa en la sensación de inseguridad de los individuos a lo desconocido o al “otro” que finalmente es objetivado en la figura del delincuente.

A partir de cinco teorías criminológicas contemporáneas, este estudio examina los determinantes que condicionan la sensación de temor al delito en los espacios públicos entre los habitantes de Valparaíso. Se debe tener en consideración la imagen contradictoria que se da en Valparaíso, como Ciudad Patrimonio de la Humanidad, y, por otro lado, las precarias regulaciones del espacio público. Por consiguiente, se considera fundamental trabajar el fenómeno del temor delictual desde una perspectiva sensorial de los habitantes en los espacios públicos. En específico, en un primer momento y a modo de aproximación, se describe el fenómeno del temor delictual al espacio público en tres niveles geográficos (nacional, Santiago y Valparaíso) según las condiciones sociodemográficas de la población. En un segundo momento, mediante un análisis de regresión de modelos generalizados, se identificaron los determinantes que condicionan la sensación de temor al espacio público en la comuna de Valparaíso, con el fin de generar conocimiento para el diseño de políticas públicas a nivel comunal sensibles a los distintos grupos sociales más propensos a sentir temor. En este sentido, se plantea que una política a nivel nacional, regional e incluso comunal dirigida a todos por igual no tendría la misma efectividad que una política dirigida a los grupos identificados como los más propensos a sentirse en riesgo de un eventual delito en el espacio público.

Contextualización socio-histórica:

El Miedo en la Historia

El miedo ha sido una emoción recurrente del ser humano en su paso en la historia. Algunos miedos han mutado, mientras que otros perduran de cierta manera. Sin embargo, la sustancia de éste subyace en el temor a la muerte (Kessler, El Sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito, 2011). El sociólogo francés Lagrange (1995) sostiene que, en general, lo desconocido que podía incidir negativamente en el cuerpo del individuo causaría cierto grado de temor. Entre estos miedos, previos a la modernidad, se encontraban: los animales salvajes, las pestes, el mar, el fuego, el hambre, la noche, la brujería, etc.

Según Lucien Febvre (1942), en la Edad Media (siglo XVI) el temor al crimen no se destacaba entre los miedos antes mencionados. La violencia y la muerte violenta era frecuente entre conocidos, por lo tanto, no era de sorprenderse que las riñas por disputas, por fiestas o las discusiones entre vecinos terminaran con la muerte de alguien. Sin embargo, con la consolidación de la burguesía urbana en Europa occidental, sumado al incremento de la esperanza de vida, se revalorizaba la seguridad de los cuerpos y se tomaban nuevas medidas de protección de la propiedad privada. La inmigración del campo a la ciudad trajo consigo nuevas tecnologías que permitían controlar en primera instancia la iluminación y los incendios, es decir, permitían moderar temores centrales de la época: el fuego y la noche. Como también trajo consigo una transformación del delito, lo que antes era el resultado de una pasión, de una ofensa o de alguna amenaza entre conocidos, mutó bajo el anonimato de la ciudad en un acto entre desconocidos, en el que el cuerpo del otro pasó de ser un ofensor a un obstáculo que impedía obtener un bien deseado.

No fue sino hasta la revolución francesa que se produjo cierto temor hacia al crimen. Los grupos revolucionarios consideraron al delito un argumento de la lucha moral y política que se escondía tras la pobreza y las desigualdades. En este sentido, “el pensamiento sociológico naciente otorgó también un nuevo estatus al delito: se convirtió en una ‘enfermedad del cuerpo social’. Pasando de una patología individual a una colectiva”, (Kessler, *El Sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*, 2011, pág. 24).

Nos indica Robert (2002), que recién en la década de 1980 se registra un aumento de la percepción de inseguridad junto al delito urbano; en Francia, con la creación de un Comité sobre la violencia; en Inglaterra, durante el gobierno de Margaret Thatcher; en Italia, luego de calmar el temor al terrorismo; y en España, durante la transición a la democracia.

Siguiendo en la década de los 80', Garland (2005), señala que la sensación de inseguridad, en el contexto estadounidense, se transforma en un problema público. La preocupación por la inseguridad en Estados Unidos, junto al aumento

de la criminalidad, está asociada a dos rasgos culturales: la nueva experiencia cultural del delito y la centralidad de las víctimas. En cuanto a la primera, los cambios en las formas de vida, en el mundo laboral, en los roles de sexo, en la implementación tecnológica y en los procesos inmigratorios que experimentaban los países del primer mundo trajeron consigo un incremento del delito. Aunque la relación de estos factores puede no incidir directamente en el crimen, en conjunto contribuyen a darle cierta significación y, por consiguiente, a intensificar la preocupación hacia una posible victimización. En segundo lugar, las víctimas comienzan a ocupar un papel central en los discursos políticos y en los medios de comunicación masivos.

El Estado despliega castigos que expresan deseo de venganza, bajo una lógica instrumental. La condena y el sufrimiento son utilizados para comunicar su mensaje y dejar un registro acorde con la protección pública y la gestión del riesgo; además de ser medidas populistas y politizadas, se prioriza la opinión pública antes que el diagnóstico de los expertos; en suma, las víctimas son vistas por los políticos electos como un medio y no como el fin, se invoca permanentemente a los sentimientos de la víctima para conseguir apoyo y legitimidad mediante la exhibición pública ante los medios de comunicación masivos, un ejemplo de aquello, son las leyes que llevan el nombre de las víctimas³, supuestamente con el fin de honrarlas. Sin embargo, estas leyes llevan consigo una carga que las hace difícil de objetar debido a la presión social de la población que neutraliza cualquier otra opinión que no se encuentre de acuerdo con el castigo, a su vez se invalida cualquier preocupación por los infractores, de forma que el público siente una identificación con las víctimas, que finalmente conlleva al temor a ser un potencial afectado del delito.

Según Kessler (2011), el término “inseguridad” antes de relacionarlo con el delito, era frecuentado por las ciencias sociales para referirse al ámbito laboral. Luc Boltanski y Eve Chiapello (1999) afirman que el capitalismo en su fase

³ En Chile, existe la Ley Emilia, Ley Nibaldo, Ley Zamudio, etc.

organizacional – en el contexto tras la crisis de 1929 y posterior a las guerras mundiales – debía responder a controlar los peligros que enfrentaban los ciudadanos: enfermedad, pérdida de empleo, vejez, etc. Esta lógica es superada en los años 90', según Kessler (2011), los publicistas del *management* valoran la apología del cambio y del riesgo en sustitución de la seguridad laboral, en consecuencia, a medida que crece la demanda de seguridad civil, disminuye el imperativo de seguridad laboral.

En cuanto a América Latina, existe un consenso respecto a la historia del miedo asociado al delito, se lo ha tratado con relación al terrorismo de Estado (Kessler, 2011). Corradi, Weiss y Garretón (1992) investigan las consecuencias de las dictaduras militares en la vida cotidiana de los que la sufrieron, concluyendo, que el miedo, se relacionaría con proyectos incautados, con la privatización, el individualismo, el silencio y la inhibición de otros vínculos sociales. De forma similar, el término de seguridad ciudadana es acuñado por los gobiernos de Latinoamérica a fines de los regímenes dictatoriales con el objetivo de obtener una participación activa de la ciudadanía, de esta forma, se desarticula la atmósfera de seguridad militar, requiriendo una responsabilidad del Estado y sus instituciones junto a la cabida de expresiones de la sociedad civil para la obtención de la seguridad.

En el caso chileno, según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD (1998), en la década de los 70', con la intensificación de la lucha entre clases y el incremento de la violencia política, se establece una sensación de inseguridad que se agudiza e instauro con la llegada del régimen militar y su política del orden por medio de la violencia y represión. "Todo esto genera una verdadera cultura del miedo: al comunista, al subversivo, a la represión, al delator, y asociado a esta cultura se reproduce en la sociedad la desconfianza en el otro", (Manzano, 2006, pág. 12). Ya finalizando el periodo dictatorial, y entrando en la transición, Morales (2012) reconoce que el *terrorismo* y los *cuestionamientos en materia de derechos humanos* eran los temas prioritarios del debate público, sin embargo, hechos ocurridos en los 90' como el secuestro del hijo de Agustín Edwards, el asesinato

de Jaime Guzmán y/o la “Balacera el Faro”⁴, pusieron en boga la lucha contra la delincuencia (Soto, 2018). De esta manera, el gobierno de la época, al sentir amenazada su legitimidad por grupos reaccionarios a la dictadura y a la actual democracia negociada, comprueba la hipótesis de Delumeau, “cuando se sienten amenazados, los poderes son más propensos a escoger enemigos – externos pero sobre todo internos – para que, en consecuencia, resulte imperioso controlarlos, someterlos o, lisa y llanamente eliminarlos [...]”, (Kessler, 2011, pág. 22).

Con la descripción mencionada anteriormente, se ha expuesto que el miedo es un sentimiento que ha ido mutando durante la historia; que en sociedades pasadas el debate a ser victimizado no se encontraba dentro de las prioridades públicas. Sin embargo, en la actualidad, con la globalización y el riesgo característico de las sociedades modernas, la percepción de inseguridad se encontraría ligada al temor – reacción ante aquello que se considera dañoso, arriesgado o peligroso, como puede ser, la victimización ante un delito (Dammert, Karmy, & Manzano, 2005). En consecuencia, el surgimiento de la angustia cultural, debido al debilitamiento de la interacción colectiva en la ciudad, sumado a la incertidumbre del futuro, produciría una percepción amenazante de un “otro” objetivado en la figura del delincuente, que como tal, revela la indefensión social de una sociedad del riesgo. En este sentido, “el miedo es siempre una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida”, (Reguillo, 2000 pág. 9 en Dammert, y otros, 2005).

Medición del temor al delito

En lo que respecta al surgimiento de las encuestas dentro del ámbito criminal. Kessler (2011), nos indica que éstas surgen a modo de acceder a la “cifra negra” del delito, es decir, a los ilícitos que no son denunciados, por ende, inaccesibles

⁴ Ocurrido en el sector oriente de la capital, en el que cinco sujetos pertenecientes a las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro se enfrentaron a Carabineros luego de asaltar un banco y huir en un taxibus, hecho que dejó ocho muertos, muchos de ellos personas que transitaban por Apoquindo, sector de la comuna de Las Condes en Santiago.

para el gobierno que busca suplir las demandas públicas, y también para el campo criminológico que buscaba superar las limitaciones vigentes de la época. Por consiguiente, a fines de los 60' Estados Unidos realiza las primeras encuestas de victimización dirigidas a la población en general, que, dentro del fin de captar la totalidad de los hechos criminales, también permitía mensurar el temor al delito.

En Chile, el informe PNUD (1998) es de los primeros registros que utilizan encuestas en torno al delito, planteando la hipótesis que la cultura del miedo⁵ y la desconfianza facilita la emergencia y reproducción del temor al delito. En consecuencia, se establecen las bases para el surgimiento de nuevos programas con el fin de reducir la inseguridad ciudadana, tales como: El Plan Cuadrante de Carabineros a toda la Región Metropolitana⁶ en el año 2000; Programa Comuna Segura⁷ en el año 2001; además de investigaciones como la del Ministerio del Interior del año 2002, que a partir de encuestas de victimización y estudios de opinión, concluyó que la inseguridad ciudadana se ha transformado en un objeto independiente que no necesita del delito para estar presente (Manzano, 2006).

Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana

Es de esta manera que han surgido diversas encuestas e instrumentos de medición en Chile, como la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC), en el año 2003, realizada por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas. Su diseño se basó en la metodología de las "National Crime Victimization Survey" aplicadas desde 1973 en Estados Unidos y posteriormente en Europa. Es considerada una de las más certeras al momento de analizar los efectos de la criminalidad, inseguridad y violencia en el país, sus publicaciones anuales sirven como referente para el

⁵ Miedo al otro.

⁶ Para más información ingresar a <http://www.carabineros.cl/secciones/planCuadrante/>

⁷ Antecedentes en <https://pazciudadana.cl/biblioteca/documentos/comuna-segura-compromiso-100-documento-descriptivo-fase-1-2001/>

diseño de políticas públicas relacionadas con la seguridad y victimización de la población (Acevedo, 2008). Esta encuesta se realiza todos los años entre los meses de octubre, noviembre y diciembre a las personas mayores de 15 años que se encuentran en sus hogares, abarcando 101 comunas urbanas del territorio nacional con un periodo de referencia correspondiente a los últimos 12 meses anteriores a la aplicación de la entrevista.

Dentro de su cuestionario destacan las preguntas que miden la victimización de los delitos de mayor connotación social (DMCS) excluyendo el homicidio y los abusos sexuales en los últimos 12 meses; además de contener preguntas relacionadas a la medición de la “cifra negra” correspondiente a las personas que no denunciaron el delito; como también, a los grados de inseguridad ciudadana.

Varios estudios se han hecho utilizando la base de datos de la ENUSC. Tal es el caso de Manzano (2006), en el cual, en un análisis multivariado pone a prueba tres modelos de regresión que predecirían los factores que inciden en el temor delictual, de los cuales, para cada modelo existe una pregunta representativa, entre ellas: 1) creer que la delincuencia ha aumentado en el barrio; 2) temor por caminar solo(a)s por el barrio cuando ya está oscuro; 3) temor en los espacios públicos.

La investigadora concluye, desde una perspectiva sociológica, que es posible plantear que el temor está lejos de ser un fenómeno puramente psicológico y particular de cada individuo, puesto que está mediado por un proceso de construcción social sobre el delito, sus causas y las implicancias que éste tiene en distintos contextos sociales, ya que, cada modelo, representaba el fenómeno del temor delictual de diferente forma.

De forma similar, Acevedo (2008) utiliza los indicadores que entrega la ENUSC para estudiar comparativamente el temor al delito y sus factores asociados en comunas representativas del nivel socioeconómico alto y bajo en la ciudad de Santiago, en donde afirmó que pese al incremento del temor al delito que estaban comenzando a sentir los estratos socioeconómicos altos y medios altos, las

comunas representativas de éstos no superaban los niveles de temor de las comunas con menos ingresos. Es decir, existía un mayor temor en las comunas D-E que en las ABC1-C2, concluyendo que no sólo existiría una desigual distribución de ingresos en el país, sino, además, el temor al delito también se distribuiría en forma desigual.

Por otro lado, la ENUSC ha sido igualmente relevante para el diseño del Plan Comunal de Seguridad Pública para la comuna de Valparaíso (Centro de Seguridad Urbana, Universidad Alberto Hurtado, 2016). Su relevancia recae en los datos aportados que permiten la categorización de la comuna por parte del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, ubicando a la ciudad en “Tipología 2”, lo que significa que presenta tasas de victimización, incivilidad y temor a nivel medio. Además, la información extraída de la encuesta permite comprender de mejor forma la percepción que tienen los habitantes de su ciudad, por ejemplo, la incivilidad que se percibe con mayor frecuencia es consumo de alcohol/drogas en la vía pública, lo que permitió al Centro de Seguridad Urbana de la Universidad Alberto Hurtado (entidad encargada del diagnóstico del Plan Comunal) determinar que el espacio público es percibido por la ciudadanía como un espacio para la fiesta y la venta de todo tipo de cosas incluidas alcohol y drogas. Dicho estudio permitió generar estrategias de convivencia, mediación y participación, que contribuye a mejorar la cohesión social y propende a la articulación comunitaria, instancias que se encuentran a cargo de instituciones como el Departamento de Seguridad Ciudadana, DIDECO o el Centro de la Mujer.

Justificación y relevancia del tema:

El miedo al crimen impacta de forma negativa nuestras rutinas o hábitos, además de causar un daño en el estado anímico, desincentiva o limita la realización de actividades que deberíamos poder hacer libremente. Incluso, pese a su importancia en la calidad de vida, las políticas no han podido contrarrestarlo de manera eficiente. En lo que respecta a esta investigación, se busca evidenciar y describir los diferentes determinantes de la sensación de temor delictual en

espacios públicos con el fin de generar conocimiento para el diseño de políticas de prevención y reducción del temor delictual en la ciudad de Valparaíso.

Consideramos que el temor delictual puede ser abordado desde una perspectiva sociológica, ya que, como mencionamos anteriormente⁸, el temor forma parte de un proceso de construcción social sobre el delito, contextualizado (el temor) por diversas teorías posmodernas como un factor determinante de nuestras interacciones sociales – un signo característico de nuestra época. Desde esta perspectiva, el temor se vincula al imaginario social existente sobre la seguridad y el delito en un contexto social y político particular (Manzano, 2006).

Respecto a la relevancia teórica, se propone superar el papel secundario que la criminología clásica le atribuyó por mucho tiempo al temor a la delincuencia, y, dentro de esto, rebasar el postulado que explicaba el delito de forma unicausal, es decir, sólo a través de la victimización. En efecto, nuestra propuesta teórica pretende explicar el temor al delito bajo cinco teorías que buscan respaldar empíricamente la perspectiva multicausal del temor delictual, con un particular énfasis en la experiencia del temor en los espacios públicos.

En cuanto a la relevancia metodológica, a diferencia de otros estudios relacionados con la medición del temor delictual que centran su interés en un nivel geográfico general (Vilalta, 2012, Vásquez, 2005, Acevedo, 2008), esta investigación especifica un modelo de análisis multivariable con relación al espacio público, específicamente, en la cantidad de espacios públicos a los que teme una persona.

Para aquello, y, de forma innovadora, se utiliza un modelo lineal generalizado con una variable dependiente de conteo: el número de espacios públicos temidos por los habitantes de Valparaíso. De este modo, aplicar un modelo multivariado con una variable de recuento que interactúa con las diferentes variables independientes correspondientes para cada una de las teorías del temor delictual,

⁸ “el miedo es siempre una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida”.

es posible estimar la probabilidad de que una persona experimente temor al delito a un espacio público adicional según la identificación que denotan la ausencia o presencia de una cualidad, además de analizar relaciones y variaciones del temor en el espacio público.

Por lo tanto, este estudio emprende un desafío, pues, busca validar un diseño de modelo estadístico a partir de la flexibilización de la rígida estructura de datos secundarios de la ENUSC con el fin de contribuir en las formas de medición y operacionalización del temor delictual.

Valparaíso como foco de estudio

La ciudad de Valparaíso ha sido un pilar para el dinamismo, el desarrollo cultural y político de Chile. Desde que se tienen registros, Valparaíso ha desempeñado un papel fundamental como ciudad puerto, fortaleciendo el comercio internacional, y a la vez, transformándose en un nexo primordial entre rutas que comunicaban Europa con la costa americana del Pacífico. La inminente llegada de inmigrantes europeos dio forma a la urbe de la ciudad, la cual, habiéndose saturado el terreno plano cercano a la costa continuó su edificación hacia los cerros contiguos que rodean la bahía dando lugar a la caracterización morfológica de Valparaíso. Esta construcción identitaria entre ciudad-puerto y ciudad-cerro sumado a su arquitectura hace que hoy en día Valparaíso sea reconocida como Ciudad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Ahora bien, sustentamos la justificación de Valparaíso como foco de estudio a partir de una premisa interrelacionada al momento de habitar y planificar la ciudad, en donde, surge una multiplicidad de demandas y derechos relacionados al espacio público que no siempre son bien resueltos, que tensionan, cuestionan y contradicen la posición de Valparaíso como Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Entendiendo el espacio público constituido principalmente como un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana,

e incluso de expresión comunitaria, la continua desregulación del espacio provoca el efecto contrario, llegando a ocasionar incluso una legítima conquista de actores privados hacia lo público. A partir de aquello, consideramos cinco argumentos que justifican la necesidad de estudiar el fenómeno delictual con relación a la experiencia en los espacios públicos en Valparaíso:

El primer argumento, se sustenta en el entendimiento de Valparaíso como una ciudad de múltiples identidades y, por ende, un lugar de convergencia y conflicto de diversos grupos de interés que demandan una serie de medidas vinculadas al ámbito de la seguridad ciudadana y la convivencia local (Centro de Seguridad Urbana, Universidad Alberto Hurtado, 2016). En consecuencia, lo que se entiende por espacios públicos, y las medidas para resguardarlos, es foco de controversia por parte de distintos actores, públicos y privados, que conviven en Valparaíso.

El segundo argumento se sostiene en la peculiar situación de la comuna, y tomando como respaldo el Diagnóstico Comunal de Seguridad Pública 2015/2016 (Centro de Seguridad Urbana, Universidad Alberto Hurtado, 2016), que señala que existen factores de riesgos asociados a las condiciones geográficas de la ciudad, por ejemplo, a las problemáticas de convivencia que surgen en una ciudad donde sus viviendas están en pendiente y por ende expuestas a la vista del otro. A su vez, las pendientes y quebradas generan espacios de difícil acceso para la recolección de basura y otros servicios. En este sentido, Oscar Newman (1972) establece en su *Teoría De La Comunidad*, que la colectividad al verse imposibilitada de generar espacios de control en la zona y alrededor de su vivienda debido al diseño urbano, se dificulta la creación de sentimientos de territorialidad latente y de responsabilidad con el barrio y sus áreas públicas. De forma similar, Hillier (1999) sostiene mediante su *Teoría De La Comunidad Virtual* que la configuración espacial produciría un cierto patrón de coexistencia y conciencia conjunta entre gente de diferentes grupos, y de uso del espacio para distintos propósitos en el que el tránsito natural de las personas mantendría una constante vigilancia contribuyendo a mejorar la percepción de seguridad en los espacios urbanos. En el caso de Valparaíso, la desregulación del suelo sumado a

la condición geográfica de la ciudad limita el sentido comunitario de control, lo cual contribuiría a incrementar la sensación de inseguridad de los habitantes.

El tercer argumento, surge del mismo informe, que reconoce como un fuerte factor de riesgo la permisividad que existe para el mal uso del espacio público en Valparaíso, de modo que es considerado un espacio para la fiesta y la venta de todo tipo de sustancias incluidas alcohol y drogas. Actividades como El Año Nuevo, El carnaval de los 1000 Tambores, entre otras, dejan cada vez más deteriorado el espacio público, aumentando la inseguridad entre los vecinos. En suma, la espacialidad saturada del uso del suelo público, principalmente por los estacionamientos concesionados al costado de las calles, las vías vehiculares, y a una desregulación del comercio informal, produce una sensación de desorden y ausencia de control del espacio urbano (Ojeda & Pino, 2018).

Respecto al cuarto argumento, Borja (2005) nos indica que, uno de los requisitos para facilitar la función securizante del espacio público es garantizar la continuidad de su uso social, es decir, la presencia de la gente. Esto implica trayectos que sean agradables, que se permita la utilización del espacio a todo tipo de personas y grupos, asumiendo que hay veces que es necesario reconciliar o regular intereses o actividades contradictorias. La negación de estos espacios es la “crónica de crisis anunciada”, la cual, derivaría en una agorafobia o temor a los espacios públicos.

Finalmente, el quinto argumento se relaciona con las cifras y datos de diversos informes. Tal es el caso del Índice de Fundación Paz Ciudadana-Adimark Gfk (2016), en el que contempla a la ciudad puerto como la sexta ciudad que registra los más altos niveles de victimización por robos o intento de robos en Chile. El mismo informe registró a Valparaíso como la segunda ciudad con los mayores índices de alto temor entre sus habitantes. Incluso a nivel internacional, países como Canadá, Francia, Alemania y Suiza coinciden en advertir en sus respectivos sitios web que Valparaíso es una de las ciudades de destino donde los turistas pueden estar expuestos a hechos delictuales en el país, dado que el nivel de delincuencia, según esos datos, ha ido en aumento con el tiempo.

El Panorama de Valparaíso después de la dictadura ha sido complejo, su base social y productiva fue destruida, cambió su composición y organización territorial, que no avanzó con las necesidades de los más vulnerables, se arrinconó a los más pobres en los alrededores de la ciudad, "Valparaíso naufragó como ciudad y el mosaico que resulta es inmanejable desde una racionalidad urbana integrada y equitativa. Valparaíso dejó de ser viable hace mucho tiempo" (Saldomando, 2017).

Por lo tanto, en consideración con los argumentos antes descritos, la poca precaución de las autoridades al autorizar eventos que dañan la convivencia, sumado al uso desregulado del espacio público generan tensiones que pueden llegar a ser irrevocables. Celebraciones y actividades anteriormente descritas sumado a la baja fiscalización al comercio informal o la desregulación de las vías vehiculares tensionan los intereses y derechos de los habitantes. La ciudadanía considera esta ocupación como actos que dañan el área pública denotando de forma negativa su propia percepción respecto a ésta. Es más, dicho conflicto puede dar lugar a la conquista del espacio privado hacia el espacio público, incluso siendo legitimado por los propios habitantes, situación que se contradice con la imagen de Valparaíso como Ciudad Patrimonial de la Humanidad.

Por estas razones, urge realizar estudios científicos sistemáticos sobre la emergencia del temor al delito y su impacto en los espacios públicos de la ciudad de Valparaíso. Los informes antes mencionados condicionan negativamente el imaginario de la ciudad. Por ende, una correcta investigación usando los datos de la ENUSC exclusivos para Valparaíso aportaría conocimiento que facilitaría la creación de políticas públicas que busquen soluciones estructurales, considerando que las consecuencias más nefastas de la delincuencia, es precisamente el temor asociado a ella (Warr, 2000).

Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana 2017

Se utilizaron datos entregados por la ENUSC 2017⁹ para la ciudad de Valparaíso. No se logró emplear datos comunales de las versiones 2018 ni 2019 de la encuesta, ya que, los datos para estas versiones se encuentran desagregados a nivel regional y no comunal.

Consideramos pertinente utilizar esta encuesta, ya que el cuestionario posee una diversidad de indicadores validados a nivel internacional en cuanto a la medición de la inseguridad ciudadana (Vilalta, 2012), por ende, nos permite agrupar aquellos indicadores según las cinco teorías contemporáneas que se mencionan en el Estado del Arte.

Respaldamos asimismo su confiabilidad en el uso que le han dado algunas investigaciones sistemáticas como la de Manzano (2006); en algunas tesis de grado, como la de Acevedo (2008) y; la fiabilidad institucional que hace el gobierno según los datos entregados por esta encuesta¹⁰.

⁹ Cabe mencionar las dificultades que se han presentado al momento de escoger la versión anual de la encuesta con la que trabajamos. En un primer momento se consideró utilizar la ENUSC 2016 por su mayor cantidad de casos, sin embargo, al momento de confirmar su validez, nos percatamos que presentaba una discordancia, ya que su presentación expone una cifra muestral de 25.227 casos, en cambio, su base de datos posee 97.884 casos para la comuna de Valparaíso, es decir, hay una sobredimensión de casos en la base de datos. También, se consideró utilizar la última versión de la encuesta ENUSC (2018 o 2019), pero no posee los datos específicos comunales, sino solo a nivel regional. En vistas de los inconvenientes al momento de seleccionar la fuente adecuada, lo que además refleja inconsistencias a nuestro juicio preocupantes en el sistema nacional de estadísticas oficiales, se ha optado por utilizar la versión 2017 de la ENUSC.

¹⁰ Por ejemplo, las medidas anunciadas a partir del discurso otorgado por el presidente Piñera al afirmar baja de 2,6 puntos porcentuales en victimización de hogares del país. En <https://www.interior.gob.cl/noticias/2019/05/07/enusc-2018-presidente-pinera-destaca-baja-de-26-puntos-porcentuales-en-victimizacion-de-hogares-a-nivel-pais/>

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los determinantes de la percepción de la inseguridad frente al delito en los espacios públicos de la comuna de Valparaíso?

Objetivos

Objetivo General:

1. Evaluar los determinantes del temor delictual en los espacios públicos entre los habitantes de la comuna de Valparaíso durante el periodo comprendido por la ENUSC 2017.

Objetivos Específicos:

1. Caracterizar el fenómeno del temor en el espacio público asociado a la utilización de micros, taxis-colectivos, malls, paraderos de locomoción colectiva y calles del barrio entre los habitantes de la comuna de Valparaíso.
2. Evaluar el impacto de factores vinculados a la victimización, la vulnerabilidad física, la vulnerabilidad social, la incivilidad, las redes sociales y la confianza institucional en la percepción de temor delictual en los espacios públicos en la comuna.

Hipótesis

Desde la criminología y la sociología se han desarrollados diversas investigaciones en cuanto al temor delictual. Muchas de esas investigaciones parten del supuesto teórico que existe en la literatura, dentro de aquellas contribuciones, se desarrollan cinco teorías principales que explican el temor delictual: la Teoría de la Victimización, la Teoría de la Vulnerabilidad Física, la Teoría de la Vulnerabilidad Social, la Teoría de Incivilidad y la Teoría de las Redes Sociales.

Para evaluar el objetivo específico n° 2, se derivaron implicancias observacionales para cada una de las teorías. Estas implicancias permiten establecer hipótesis específicas sobre cómo un conjunto de factores explicaría variaciones en el temor al delito en los espacios públicos.

Tabla 1. Hipótesis

Teoría	Observaciones Teóricas	Hipótesis
1. Victimización	Personas que han sufrido delitos con anterioridad tienen mayor probabilidad de experimentar temor delictual.	H ₁ . Las personas que han sufrido delitos con anterioridad tienen mayor probabilidad de manifestar temor delictual a un espacio público adicional en relación con aquellos que no han sido victimizados con anterioridad.
2. Vulnerabilidad física	Personas vulnerables físicamente son más propensos a sentir temor delictual.	H _{2a} . Las mujeres tienen mayor probabilidad de experimentar temor delictual a más espacios públicos en comparación con el sexo masculino. H _{2b} Los ancianos manifiestan temor delictual a una cantidad superior de espacios públicos en relación con los grupos etarios más jóvenes.
3. Vulnerabilidad social	Habitantes con mayor grado de vulnerabilidad social tienden a sufrir niveles superiores de temor en comparación a otros que poseen los medios para prevenirlos.	H _{3a} . A menor nivel socioeconómico del hogar, mayor probabilidad de experimentar temor a un espacio público adicional. H _{3b} . Los niveles educativos inferiores presentarían más probabilidad de sufrir temor delictual a un espacio público

		adicional en relación con el grupo educativo “universitario profesional”.
4. Incivilidad	Los habitantes que presencian habitualmente actos de incivilidad en su barrio son proclives a sentir inseguridad delictual.	H _{4a} . Una mayor percepción de incivildades en el barrio se encuentra asociada positivamente en la cantidad de espacios públicos a temer. H _{4b} . Mientras mayor sea la calificación en el índice de percepción de desregulación del suelo, mayor será la probabilidad de sufrir temor delictual a un espacio público adicional.
5. Redes Sociales	Las personas que generan mayores redes de contacto entre vecinos y comunidad producen un nivel de confianza que se refleja en un menor temor delictual.	H ₅ . Mientras mayor es la cantidad de medidas adoptadas para la prevención del delito en conjunto con los vecinos, menos serán los espacios públicos a los que se manifiesta temor delictual.
6. Confianza Institucional ¹¹	Ciudadanos que establecen tener mayores grados de confianza en las instituciones encargadas de prevenir/castigar el delito manifiestan su sentir en niveles menores de temor delictual.	H _{6a} . Mientras mayores sean los niveles de confianza en las instituciones de gobierno menor será el número de espacios públicos a temer. H _{6b} . Manifestar altos grados de confianza en las policías disminuye el número de espacios públicos a los que se experimenta temor delictual.

¹¹ Para los fines de esta investigación, esta teoría es producto de la subdivisión de la teoría de Redes Sociales.

Capítulo 2: Estado del Arte

Las teorías que han surgido en la búsqueda por encontrar las causas de la inseguridad ciudadana, además de ser utilizadas comúnmente para guiar el estudio y explicar las razones y posibles correlaciones entre las distintas variables que inciden en el temor al delito, son cinco: Incivilidad, Victimización, Vulnerabilidad Física, Vulnerabilidad Social y Redes Sociales (Vilalta, 2012). Cabe destacar que dichas teorías, aunque se hayan desarrollado por distintos autores, no suelen explicar el fenómeno del temor delictual por sí solas, sino que comúnmente son vistas y analizadas de forma interrelacionada. Además, debemos entender que surgen dentro de un contexto contemporáneo, época a la que algunos autores como Beck (1998) la describe como *sociedad del riesgo*.

La Sociedad del Riesgo

Autores como Beck (1998) y Giddens (1994), sostienen que la sociedad actual se caracteriza por un sistema económico que genera riesgos tecnológicos, ecológicos y sociales que escapan al cálculo de probabilidades. En consecuencia, se produciría una inseguridad por parte de la población, la que se refiere a una mayor sensibilidad y a un cambio en las demandas políticas hacia la gestión de riesgos, es decir, el desfase entre las expectativas de protección y la capacidad efectiva de la sociedad para propiciar tales expectativas produciría cierta sensación de inseguridad. Castel (2003), sostiene que esta situación conlleva la paradoja de que cuanto mayores son las seguridades, mayor es la sensación de fragilidad. Misma lógica que podemos llevar al fenómeno del delito, cuya menor “aceptabilidad” explica parte por qué puede generarse mucho temor y descontento más allá de los índices del delito.

De manera similar, Dammert, Karmy y Manzano (2005) sugieren que la indefensión social ocasionada por la pérdida de vínculos sociales y comunitarios además de la noción de orden moldea la percepción de amenaza, o sea, la

disposición del “otro” se objetiva en la figura del delincuente, que como tal revela la indefensión social de la sociedad del riesgo.

Por lo tanto, podríamos considerar que el riesgo configura desde la inseguridad tanto los espacios como las interacciones sociales. El temor y la percepción ante una amenaza se convierten en un sentimiento que se hace presente en cada decisión que realizamos, dificultando lo que Giddens llama la “capacidad reflexiva”. En consecuencia, una sociedad inmersa en un sentimiento de inseguridad imposibilita la consolidación de una ciudadanía activa, así como una sociedad civil fuerte, además, si se considera que la sociedad del riesgo es la realización misma de la época moderna, la ciudadanía en tanto ejercicio permanente de la vida de un pueblo estaría en crisis (Dammert & Lunecke, 2002).

Seguridad Ciudadana

A pesar de la poca claridad respecto al término de seguridad ciudadana, Lechner (1998) logra cristalizar la construcción social del temor al estudiar la relación entre subjetividad y modernización a partir de un informe del PNUD sobre “Desarrollo humano en Chile 1998”. El autor distingue tres tipos de miedo: a) el miedo al otro: los procesos modernizadores traen consigo una serie de reestructuraciones a nivel de relaciones interpersonales, junto a la rápida expansión de la ciudad prevalece la visión individualista del mundo, la integración de la vida social se minimiza, a la vez, que se privatizan normas y conductas, al igual que riesgos y responsabilidades, conformemente, el capital social se ve reducido, y por ende, el “otro” no es solo un desconocido sino es considerado un posible infractor; b) la exclusión económica y social: a pesar de que la modernización del país trajo consigo un mayor acceso al empleo, educación y salud, la gente no confía en lograr una integración satisfactoria a estos servicios. El acceso desigual a los sistemas funcionales, la excesiva monetización de los problemas y los nuevos tipos de amenazas (enfermedades mentales o las nuevas formas de flexibilidad laboral) generan un temor a quedar excluidos del futuro; y, c) el miedo al sinsentido: emerge de nuevas experiencias personales como el estrés, la

drogadicción, la contaminación o la agresividad social, generando una sensación caótica que sin darnos cuenta podemos vernos sumergidos en tal situación.

Sentado esto, mientras exista una frágil sensación de la noción de orden, los espacios públicos al igual que las relaciones interpersonales se verán debilitados. Las redes sociales generadas en estos espacios, en la que alguna vez existió un fuerte capital social, son reemplazados por nuevos espacios como los centros comerciales¹². Las plazas, los paseos y parques, que alguna vez reunieron a una cantidad de gente, ahora se consideran como espacios de amenaza. Lianos & Douglas (2000) proponen que tal estado de sospecha se encuentra vinculado a los cambios tecnológicos que llevan a nuevas formas de control de mercadería, de esta forma, los espacios que cuenten con cámaras de vigilancia, sensor anti-robos, etc. condicionan subjetivamente aquellos lugares que no posean estos mecanismos como lugares inseguros. En este sentido, Garland¹³ (2005) nos indica que los procesos modernizadores traen consigo una búsqueda de control exceptuando la economía que sería lo único que funcionaría de manera desregulada, aunque paradójicamente es donde emergen la mayor parte de los riesgos contemporáneos.

Definiendo el temor al delito

La criminología clásica, y según Ferraro (1995), define el miedo al delito como “una respuesta emocional de terror o ansiedad frente al crimen o a símbolos que la persona asocia con el crimen”. Warr (2000), sostiene que esta definición encierra una confusión en la distinción entre percepción, cognición o emoción, por ende, lo considera como un tipo de ansiedad poco operacionalizable.

¹² Dammert, Karmy, & Manzano (2005) sostienen que esta reconfiguración se da en parte porque la gente tiende a asociar espacio privado con seguridad y espacio público con inseguridad.

¹³ Criminólogo contemporáneo, sostiene que el delito funciona como una red en la que convergen desasosiegos generales, ligados a la caída del Estado como garantía simbólica de protección, a una extrema sensibilidad a todo tipo de riesgos.

Por consiguiente, se han generado amplios debates con el fin de encontrar el indicador que capte con mayor precisión la magnitud y distribución social de la preocupación por el delito. En este sentido, Rountree (1998), sostiene que la literatura criminológica ha buscado resolver el debate mediante una distinción entre dos perspectivas del fenómeno. Por una parte, mediante la **dimensión emocional** del temor, según la denominación anglosajona “feeling afraid” o “worry”, entendiéndose como el temor frente a situaciones delictivas o peligrosas. Por otra parte, la **dimensión cognitiva** o “fear” que se encuentra vinculada a un análisis por el sujeto que, tomando en cuenta diversas variables personales y de contexto, estima la probabilidad de ser víctima de un delito.

Aun así, el fenómeno de percepción de inseguridad se ha abordado de múltiples formas, a tal punto, que diferentes investigaciones, a pesar de la coherencia entre sus objetivos, no han logrado concordancia ni en los resultados ni en las metodologías utilizadas.

En parte, aquello se debe a que tratamos un concepto multidimensional, por ende, surge un problema en torno a la inexistencia de un modelo universal de medición del fenómeno además de la ambigüedad en la conceptualización y operacionalización de los indicadores, dicha disyuntiva se cristaliza en la contradicción de los resultados¹⁴ entre las investigaciones. En este sentido, uno de los problemas que identificamos en la literatura es la ausencia de mediadores sociales, temporales y geográficos a la hora de operacionalizar y medir el fenómeno.

Cabe mencionar que hasta el momento no se ha hecho una distinción entre miedo y temor, sin embargo, para los fines de esta investigación se utilizó el segundo término, es decir, el concepto de temor al delito¹⁵, considerando la definición que

¹⁴ Expuestos en las teorías en la sección del *Estado del Arte*.

¹⁵ El hecho de que en páginas anteriores se hable de forma indistinta de temor o miedo, no quiere decir que se encuentre erróneo, sino que son investigaciones que no contemplan la distinción conceptual.

hace Dammert, Karmy, & Manzano¹⁶ (2005) estimando el temor al delito como un sentimiento, en la medida que se expresa una relación durable con el objeto definido.

Percepción de Inseguridad

Para el fin de esta investigación, la percepción de inseguridad es definida como “la sensación de la población de ser víctima de algún hecho delictivo o evento que pueda atentar contra su seguridad, integridad física o moral, vulnere sus derechos y la conlleve al peligro, daño o riesgo” (INEI, 2016).

Skogan & Maxfield (1981) sugiere que éste es un fenómeno eminentemente urbano en su origen, que es en las ciudades donde este miedo es más frecuente, y donde se manifiestan sus consecuencias.

Hale (1996), indica que un alto nivel de temor puede traer consigo consecuencias muy negativas: ansiedad, cambio de hábitos (evitar ciertos lugares o actividades), quiebre con el sentimiento comunitario, aislamiento o actitudes favorables a políticas más punitivas/represivas. Investigaciones como la de Bennett, McNeill, Wolin, Duncan, Puleo y Emmons (2007) sostienen que percibir el barrio como inseguro constituye, para personas de bajos ingresos, una barrera disuasoria para realizar actividad física, por consiguiente, el temor no solo trae consigo consecuencias para la prevención del delito sino también puede manifestarse en otras dimensiones de la vida, en este caso, en la salud.

Lianos & Douglas (2000), sugieren que la población puede llegar a tal punto de inseguridad que está dispuesta a ceder parte de su privacidad por sentirse en

¹⁶ Los/Las autores(as) utilizan ‘temor’ y no ‘miedo’, puesto que el primero refiere más bien a una situación permanente y no necesariamente objetiva, aunque puede operar objetivándose en alguna figura, como ocurre en Chile con el delincuente común. El ‘miedo’, por el contrario, da cuenta de una situación objetiva y no permanente.

confianza, por ejemplo, se prefiere recurrir a lugares que cuenten con sistemas de vigilancia antes que otros.

En consonancia, Dammert & Lunecke (2002), consideran que una sociedad marcada por una alta percepción de inseguridad dificulta la consolidación de una sociedad civil fuerte, lo que puede derivar en situaciones que atentan contra el estado democrático.

El temor se puede manifestar de diversos modos dependiendo al objeto al que está referido, según el tipo de delito y el grado de violencia, por ejemplo: las mujeres a diferencia de los hombres sufren un mayor temor a ser víctimas de un delito sexual, incluso manifestando ese miedo de forma altruista por sus hijo(a)s (Dammert & Lunecke, 2002).

Por el otro lado, se encuentra el reverso mediático y político de la inseguridad. “Por su efecto paralizante sobre los individuos, el miedo es un controlador social bastante eficiente. Bajo su influjo, los individuos tienden menos a actuar y más a permanecer en estado de alerta, a la espera de los acontecimientos” (Ordóñez, 2006, pág. 100). Bajo esta lógica, la reducción del miedo al delito se encuentra en la gran mayoría de las agendas políticas. La seguridad es un derecho de la población, por ende, el interés de la clase política puede juzgarse. De esta manera, el conflicto puede surgir, como tantas veces, entre los objetivos declarados y los ocultos (Sanz, 2010). En este sentido, Lee (2007) afirma que la insistencia en el temor al delito se debe al negocio que éste puede suponer. Denuncia que ciertas posturas políticas se benefician del temor, y en el último tiempo, en algunos casos, tras el 11 de septiembre en Estados Unidos, del terror.

En la siguiente sección se describen las teorías que buscan explicar el temor al delito, además de exponer diversos estudios e investigaciones empíricas que avalan, rechazan o contra argumentan a las mismas.

Figura 1. Teorías Inseguridad y temor al delito (Vilalta, 2012).



Teoría de la Incivilidad

La Teoría de la Incivilidad propuesta por Hunter (1978), inspirada en la teoría de la desorganización social, propone que los habitantes de una comuna o sector que presente indicios de anomias sociales (prostitución, ingesta de alcohol, consumo y venta de drogas,) o deterioros físicos estructurales (rayados, edificios abandonados, calles sucias, viviendas en mal estado) proyectan una idea generalizada de falta de control, cohesión social y abandono de las autoridades. En consecuencia, se genera un rompimiento del orden social, por ende, una sensación de vulnerabilidad ante una situación de riesgo que determinaría en gran medida la sensación de inseguridad. “Quienes defienden esta visión del tema sostienen que el temor es causado no por gente violenta ni necesariamente por criminales, sino por gente ruidosa, de mala reputación o impredecible”, (Wilson & Kelling, 1982 en Kessler, 2011, pág. 52).

En 1978, Hunter afirma ante la Sociedad Americana de Criminología que los actos de incivildad son más frecuentes que la victimización, por ende, no existiría una relación entre el crimen y los signos incivilizatorios, sino más bien la incivildad causaría el crimen. En consonancia, Tellez (2015), afirma que la incivildad se presenta como un latente caldo de cultivo del crimen, o, en otras palabras, la victimización sucede en escenarios “idóneos” para delinquir, y es precisamente este factor el elemento potenciador del miedo.

Estudios hechos en Latinoamérica, como los de Villalta (2012), indican que señales de incivildad tienen la mayor importancia predictiva sobre la sensación de inseguridad, éstas básicamente triplican la proclividad individual a reportar una sensación de inseguridad en la colonia o localidad de residencia.

Bajo otro punto de vista, Sampson & Raudenbush (2001), en estudios realizados en Estados Unidos, no encontraron argumentos para demostrar que la incivildad sería el causante del crimen. Sostienen que los desórdenes se encuentran relacionados a las características estructurales de una comunidad como la pobreza o el hacinamiento de inmigrantes. De forma similar, Gallardo (2014), concluyó que las personas que reportan haber sido víctimas de algún delito o declaran tener altos niveles de temor tendrían una mayor probabilidad de percibir desorden.

Teoría de la Victimización

Siguiendo un orden cronológico, la teoría de la victimización (Garofalo, 1978) afirma que personas que han sido víctimas de un ilícito percibirían una mayor sensación de temor delictual en comparación con aquellos que no se han visto envueltos en una situación similar. La victimización es la dimensión objetiva de la seguridad ciudadana, ésta puede ser directa o indirecta. La primera se da cuando la persona entrevistada/encuestada sufre en carne propia la experiencia delictiva, mientras, la victimización indirecta se origina cuando la persona en cuestión le han contado o ha escuchado a un conocido ser víctima de un delito. La victimización es uno de los factores más influyente en la sensación de temor, ya que, los delitos pueden conllevar efectos monetarios, y en el caso de los delitos violentos,

consecuencias físicas y/o psicológicas duraderas que impactan en la cotidianidad, repercutiendo en la sensación de inseguridad, pues, si fue víctima una vez podría ser víctima en otra ocasión. Al igual que las víctimas indirectas, al escuchar a un conocido sufrir un ilícito, es probable que éste sienta vulnerabilidad debido a que comparten similares espacios o rutinas.

En consonancia, Vilalta (2012), en una investigación utilizando datos secundarios obtenidos de una encuesta en México concluyó que el temor al crimen depende sobre todo de la experiencia de haber sido víctima de un delito. De forma similar para el caso chileno, las investigadoras Dammert & Lunecke (2002) determinaron que, dentro de las variables que implican el aumento de la probabilidad de tener temor al crimen, se encuentra la experiencia de convivir con pandillas (79%) y, en segundo lugar, haber sido victimizado (57%). Sin embargo, también existe evidencia empírica de algunos estudios que sugieren que el temor al crimen no siempre está directamente relacionado con la tasa delictual o con la probabilidad de ser víctima. Tal es el caso de la investigación realizada por Andreescu (2010), en la que determinó, en un estudio realizado en Europa, que aunque Hungría tenía una tasa significativamente más elevada de delitos que Rumania, este último país presentaba un mayor temor a la victimización que el primero. También, para el caso chileno, la encuesta realizada en 1997 por el Centro de Estudios Públicos (CEP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1998) demostró que la sensación de inseguridad de los chilenos no se vincula directamente a un mayor nivel de criminalidad, ya que en los resultados arrojados por la encuesta se observó una diferencia de alrededor de 50% entre la probabilidad de ser víctima de cualquier tipo de delito y la victimización efectiva.

De esta forma, se observa que no existe un consenso en lo que respecta a esta teoría, diversas investigaciones arrojan resultados que divergen, incluso en observaciones hechas dentro del mismo país. No obstante, la investigación de Graham y Chaparro (2011), sugiere que la contradicción puede estar dada por una posible falta de mediador entre las variables de temor y victimización. Dicha mediación consistiría en la inclusión de las redes de amistad y familiares de apoyo

a los individuos, las que afectarían a una población mayormente vulnerable en este ámbito. Es decir, cuando la presencia de relaciones de amistad y redes familiares es más fuerte, se esperaría que la victimización directa o indirecta tuviera un impacto menor o tal vez nulo en los niveles individuales de miedo al crimen.

Teoría de la Vulnerabilidad Física

“La teoría de la vulnerabilidad física predice que el miedo a la delincuencia será más alto entre aquellos individuos con menor capacidad física para defenderse de un ataque”, (Vilalta, 2012, pág. 12). En este sentido, las variables a considerar son la edad y el género, ya que, las condiciones físicas del individuo para defenderse ante un posible ataque dependen en gran medida de las variables antes mencionadas. “La vulnerabilidad física es la sensación de poder ser atacado debido a alguna limitación física que puede estar relacionada con la pertenencia a un determinado grupo” (Bissler, 2003, pág. 6). Por ejemplo, es probable que el grupo etario de mayor edad -los ancianos- sientan mayor percepción de inseguridad debido a que sus condiciones no son las mismas que la de los jóvenes para defenderse ante un eventual ataque, además de su baja capacidad de recuperación en caso de una agresión. De forma similar, la mujer debido a su condición física se ve en una posición de desventaja en caso de ser víctima de un ataque delictual, considerando que la mayoría de los agresores pertenecen al sexo masculino.

Sin embargo, esta teoría puede verse inmersa en posibles paradojas, ya que, a diferencia de la teoría de victimización, la teoría de la incivilidad junto a la de vulnerabilidad física, se sitúan en un hecho hipotético de ser posibles víctimas, en cambio, la teoría de la victimización, en el caso de las víctimas directas, se respaldan en hechos concretos, es decir, se basan en una experiencia objetiva de haber sido víctimas de un delito. Es por ello que la teoría de vulnerabilidad física puede presentar aparentes paradojas, ya que, como sugiere Hale (1996), los adultos mayores y las mujeres son los que reportan mayores niveles de

inseguridad, siendo que son estas poblaciones las que sufren menores tasas de victimización en comparación con la población joven y masculina.

En este sentido, para el caso de Chile, Dammert, Karmy, & Manzano (2005), destacan que no se encuentran diferencias en cuanto a la cantidad o tipo de victimización sufrida entre mujeres y hombres, no obstante, el sexo femenino hace una referencia importante al tema del abuso sexual, ya sea porque se ha experimentado una situación cercana a ella, o simplemente porque se conocen hechos de este tipo que han ocurrido a terceros, percepción que en el caso de ser madres suelen extrapolar a sus hijos.

Teoría de la Vulnerabilidad Social

Se propone que la percepción de inseguridad puede ser ocasionada, según el grado de vulnerabilidad, de cierta población frente al delito en comparación a otra que posee los medios para prevenirlos (Vilalta, 2012). Se consideran socialmente vulnerables las personas de bajos ingresos económicos, los que tienen menor educación y las minorías sociales, porque no poseen acceso a recursos básicos que permitirían protegerse o por lo menos lidiar con las consecuencias de la victimización (Bissler, 2003). En este sentido, una población socioeconómicamente acomodada podrá contar con recursos de protección, ya sean municipales (mayor iluminación, patrullaje, vigilancia, etc.) o en su propio hogar (alarmas, rejas, cámaras, etc.), además de contar con los recursos económicos en caso de ser víctima de un delito para volver a iniciar sus actividades cotidianas, bien sea, pagando atención médica por daños psicológicos o físicos como también económicamente para reestablecer el daño si es que fuese monetario. Los indicadores por considerar en esta teoría son básicamente el nivel de ingreso económico, nivel de educación, desempleo, tipo de ocupación, etc. (Vilalta, 2012).

Aun así, Dammert & Lunecke (2002), en su análisis descriptivo, indican que estudios como los de Caldeira (2000) y/o Pain (2001) concuerdan que los sectores mejor posicionados en la escala socioeconómica muestran mayores niveles de

temor. Las investigadoras en su estudio “Victimización y Temor en Chile: Revisión teórica - empírica en doce comunas del país” (2002), destacan los altos niveles de temor tanto en el nivel socioeconómico más alto (ABC1) como en el penúltimo estrato (D), sorprendiéndose con el estrato socioeconómico más bajo (E), ya que, es el que menor temor presenta, a pesar de ser uno de los más victimizados. Los resultados recabados por ellas, se contradice con los resultados obtenidos por la fundación Paz Ciudadana (2001) que se apegan más a la teoría, en el cual el mayor porcentaje de población con niveles altos de temor se concentró en el nivel socioeconómico bajo (14,6%), seguido por el nivel medio (12,1%) y finalmente el nivel alto (9,6%).

Teoría de las Redes Sociales

Finalmente, una explicación para el temor al delito podría explicarse por las redes sociales, redes comunitarias o más bien con la idea de un capital social¹⁷ (Vilalta, 2012). Esta teoría sostiene que una mayor participación y generación de redes sociales produciría mayores niveles de comunicación, cohesión social y confianza, por ende, un mayor involucramiento en los asuntos que les afecta a los individuos generando vínculos interpersonales en la comunidad que se traducirían en herramientas de protección para hacer frente a la delincuencia. Siguiendo esta lógica, debiese “traducirse en un mayor nivel de eficacia colectiva, confianza en los demás ciudadanos, confianza en la policía local y, finalmente, en una sensación de mayor seguridad”, (Vilalta, 2012, pág. 15). En este sentido, algunos estudios como el de Moser & Holland (1997) señalan que la criminalidad influye directamente sobre el capital social, generando un clima de temor y desconfianza que sustituye la labor de acción y participación comunitaria.

Mencionada la confianza interpersonal, cabe analizar la confianza en las instituciones del sistema que inciden directa o indirectamente en la justicia criminal. La confianza institucional se puede entender, según Offe (1999), como la

¹⁷ Este concepto refiere a las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad como una red de valores, normas y confianza entre los individuos, (Dammert & Lunecke, 2002, pág. 27).

creencia de la población en el que, el comportamiento institucional frente a fenómenos sociales que repercute en el estilo de vida de los ciudadanos sería acorde a las expectativas que tiene la ciudadanía frente a aquellas instituciones.

Es de suma importancia que las instituciones del Estado generen lazos determinantes con la comunidad, de otra forma, puede producirse una sensación de incertidumbre por parte de la ciudadanía en las instituciones encargadas de resguardar el orden, ya que al considerar que no están siendo efectivas ni en la prevención ni en la reducción del crimen, podría desencadenar en organizaciones que toman la ley por sus propias manos, causando finalmente el uso desmedido de la fuerza, ya sea por la policía o por la comunidad, desequilibrando en parte el régimen democrático (Dammert & Lunecke, 2002).

Al igual que las teorías anteriores, ésta también presenta algunas controversias. Sacco (1993), contraargumenta que un mayor involucramiento en los asuntos de la comunidad también conlleva un mayor nivel de información respecto a los problemas de la delincuencia, lo cual puede de hecho traducirse en mayor sensación de inseguridad.

Vilalta (2012), sugiere que intuitivamente se puede considerar que al estar mejor informado efectivamente puede existir un mayor temor, pero también se tendrá una visión más precisa de la realidad, un mayor apoyo psicológico y una mayor empatía por parte de los demás participantes en la red. Tal es el caso empírico propuesto por Vásquez (2005), en su investigación, en la cual sugiere que existen diferencias significativas entre el temor delictual de los encuestados según si participan o no en instancias organizadas en sus barrios para prevenir/combatir la delincuencia, al igual que destaca la importancia de la participación ciudadana como mecanismo efectivo ante la delincuencia.

Capítulo 3: Marco Metodológico

Enfoque metodológico

Para determinar los principales factores que inciden en el temor delictual en el espacio público, se emplearon datos secundarios provenientes de la ENUSC 2017 para la ciudad de Valparaíso.

Los datos recopilados se utilizaron con el fin de recodificar y cruzar variables de interés bajo dos tipos diferentes de análisis. En un primer momento, mediante un **análisis descriptivo**, se exponen las variables que componen el índice de la variable dependiente, en este sentido, se enuncia una observación comparativa escalar del fenómeno en tres niveles geográficos (nacional, Santiago y Valparaíso), a la vez, se mencionan las características del fenómeno según las condiciones sociodemográficas de la población (sexo y edad). En un segundo momento, para determinar la capacidad de influencia de las variables que inciden en el temor delictual de la población porteña en el espacio público se utilizó un **modelo lineal generalizado**, concretamente, la “Regresión de Poisson”.

Para llevar a cabo los fines de esta investigación, se utilizó el enfoque metodológico cuantitativo. Bajo esta perspectiva y según Sampieri, Fernandez, & Baptista (2014), la búsqueda cuantitativa ocurre en la “realidad externa” al individuo. De esta forma, se reconocen dos tipos de “realidades”: una interna, ligada a las creencias, presuposiciones, sentimientos, expectativas, y en general a experiencias subjetivas de las personas ante un hecho concreto; por otra parte, la realidad *objetiva*, es externa e independiente de las creencias que tengamos sobre algún hecho. En este sentido, podemos argumentar que la realidad social se compone de variables y dimensiones que pueden ser objetivadas y, por ende, cuantificadas.

“En el enfoque cuantitativo lo subjetivo existe y posee un valor para los investigadores; pero este enfoque se aboca a demostrar qué tan bien se adecua el conocimiento a la realidad objetiva” (Sampieri, Fernandez, & Baptista, 2014, pág. 7). Siguiendo esta lógica, el fenómeno de la *seguridad ciudadana* – como

mencionamos en la primera parte del estudio – consta de dos dimensiones: una subjetiva ligada al temor al delito; y otra objetiva relacionada a la victimización. En este sentido, cuando tratamos el tema en torno a la sensación de inseguridad, se hace referencia a la dimensión subjetiva, específicamente, a la percepción que tiene el individuo frente a ser víctima de un delito, sin embargo, dicha percepción no tendría cabida si es que no es vinculada al delito en sí, o, en otras palabras, a la dimensión objetiva.

En cuanto al diseño, o en otras palabras, al plan o estrategia concebida para obtener la información que deseamos con el fin de responder al planteamiento del problema, es No-Experimental, es decir, se observa el fenómeno tal como se da en su contexto natural sin manipular deliberativamente variables, ya que, en primer lugar, no sería posible una manipulación para la cifra muestral que busca representatividad de la comuna; segundo, no sería ético manipular variables en relación con un tema tan sensible como el temor al delito; y, tercero, se obtuvieron datos de una encuesta que ya ha sido realizada. A la vez, es un diseño transeccional, ya que los datos de esta investigación fueron recogidos de una sola vez con el fin de estudiar el fenómeno de la percepción de inseguridad en un determinado espacio temporal - año 2017 -.

Muestreo

La ENUSC 2017 fue la fuente principal de los datos empleados. La Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana 2017 posee un universo muestral de 88.237 casos a nivel país y está construida sobre la base de una muestra probabilística, es decir, todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos; por conglomerados y triétipica. En una primera etapa, se selecciona la población a lo largo del país: personas nacidas en territorio nacional o extranjeros mayores de 15 años, en una segunda, a la población regional urbana, y, por último, se selecciona a las 101 comunas más pobladas del país. De esta manera, presenta las características sociodemográficas de los encuestados y su percepción sobre diversos hechos que ocurren en sus comunas

de residencia y que pueden afectar la forma en cómo perciben el fenómeno delictual.

En lo que respecta a este estudio consta de un total de 500 casos válidos dentro de un universo total de 1417 casos para la comuna de Valparaíso¹⁸. Corresponde a una muestra probabilística representativa para los habitantes mayores de 15 años de la comuna de Valparaíso, con los cuales se buscó estudiar el temor delictual en el espacio público según las cinco teorías antes mencionadas.

Técnicas de producción de datos

Al trabajar con los datos entregados por la ENUSC 2017 para la comuna de Valparaíso, significa que se emplean datos secundarios. La utilización de este tipo de datos permite acelerar el proceso de investigación, además de la reducción de costos económicos y logísticos.

Haciendo un análisis comparativo con el estudio de Vilalta (2012) y los datos que nos entrega la ENUSC 2017, se seleccionaron variables que son representativas para cada una de las teorías que se sometieron a prueba. Por ejemplo, las variables de edad y género (vulnerabilidad física), presencia de pandillas (incivilidad), nivel socioeconómico y educativo (vulnerabilidad social), confianza y participación en redes comunitarias (redes sociales), las veces que ha sufrido un delito (victimización).

Para la realización de las técnicas estadísticas se utilizó el software SPSS, considerado por sociólogos, y científicos sociales en general, como una herramienta eficaz en cuanto al ámbito de la investigación empírica. El programa SPSS permite una producción de datos, gráficos, correlaciones y probabilidades,

¹⁸ La base de datos ENUSC 2017 posee 1417 casos para la comuna de Valparaíso, de los cuales 500 son casos válidos. Los valores perdidos pueden ser originados por errores en el instrumento de recolección de datos, error del encuestador, error del informante o por errores de no respuesta (INE, 2018)

por ende, es adecuado para la realización del análisis descriptivo, como también para la estimación de la técnica de la regresión de Poisson.

Técnicas de análisis de datos

Para determinar los principales factores que inciden en la percepción de inseguridad en el espacio público, se utilizó el método de “Regresión de Poisson”. Una característica de esta regresión es que permite modelar variables dependientes con datos de conteo, en el que no existe un límite superior natural para los valores de la variable y donde algunos miembros de la población pueden tener valores cero y con una dispersión acotada de valores. En este sentido, se descartó emplear el método de mínimos cuadrados debido a que la variable dependiente posee un número escaso de valores, y es poco probable que la distribución de la variable asemeje a la de una distribución normal. A esto se suma que esta variable dependiente, por construcción, no posee valores negativos.

En lo que respecta a esta investigación, se busca evaluar variaciones en la variable dependiente – la sensación de temor delictual en el espacio público – a partir de las variables independientes establecidas para cada teoría.

Variables

Variable dependiente

El fenómeno de la percepción del temor delictual se ha abordado de múltiples formas, a tal punto, que diferentes investigaciones, a pesar de coincidir en el objeto de estudio, no han logrado una coherencia en sus resultados que permita sistematizar una metodología universal para explicar las causas del temor al delito.

Aquello nos motiva a seguir explorando en la literatura indicios que posibiliten cuantificar de manera adecuada el temor al delito según nuestros fines investigativos. De esta manera, consideramos crear un indicador que permita medir el temor delictual a partir de la sensación de temor en los espacios públicos,

considerando que uno de los grandes conflictos de Valparaíso es la desregulación y mal uso de lo público al momento de utilizar y habitar la ciudad.

Aclarado el concepto, en este estudio, la variable dependiente, se designó como *temor al espacio público*, siendo ésta un recuento del número de espacios públicos de la comuna de Valparaíso a los que teme una persona en el periodo comprendido por la ENUSC 2017. Esta variable se formó a partir de la creación de un índice con preguntas relacionadas al temor hacia espacios públicos que poseen un alto grado de tránsito diario¹⁹ en la comuna de Valparaíso: micros, taxis-colectivos, malls, paraderos de locomoción colectiva y calles del barrio.

Tabla 2. Nivel de Seguridad e Inseguridad en Espacios Públicos

	Muy Inseguro	Inseguro	Seguro	Muy Seguro	Total
Micros	46 10%	258 56,3%	150 32,8%	4 0,9%	458 100%
Taxis-colectivos	15 3,3%	163 35,9%	263 57,9%	13 2,9	454 100%
Centros comerciales o Malls	19 4,2%	189 41,4%	236 51,8%	12 2,6%	456 100%
Paraderos de locomoción colectiva	27 5,6%	201 41,8%	243 50,5%	10 2,1%	481 100%

¹⁹ Se descartaron indicadores con bajo nivel de respuesta en la encuesta, entre ellos, la sensación de temor en estadios, cajeros automáticos, canchas del barrio, plazas y parques del barrio y terminal de buses. Esta decisión se justifica por el aumento de casos perdidos al momento de construir el índice de la variable dependiente.

Calles de su barrio	21 4,2%	185 37,2%	282 56,7%	9 1,8%	497 100%
---------------------	------------	--------------	--------------	-----------	-------------

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

En cuanto a la operacionalización de la variable dependiente. Se dicotomizó la respuesta de cada uno de los indicadores que componen el índice, reagrupando en un grupo denominado “seguros” con el valor cero (0) a las respuestas “seguro” y “muy seguro”, mientras se denomina el otro grupo como “inseguros”, designando el valor uno (1) que contiene las respuestas “inseguro” y “muy inseguro”. La variable dependiente fue construida a partir de la sumatoria de los indicadores recodificados, asumiendo así, ser una variable de conteo con seis valores que demuestran el temor en los diferentes espacios públicos, donde 0 significa que la persona no manifiesta temor a ningún espacio público, mientras que el valor 5 indica que la persona expresaría temor en 5 espacios públicos.

Tabla 3. Operacionalización Variable Dependiente

Nombre	Nombre Extendido	Tipo	Operacionalización
Temor_espacio_público	Temor en espacio público	Conteo	0 = Temor en 0 espacios públicos. 1 = Temor en 1 espacio público. 2 = Temor en 2 espacios públicos. 3 = Temor en 3 espacios públicos. 4 = Temor en 4 espacios públicos. 5 = Temor en 5 espacios públicos.

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

Variables Independientes.

En cuanto a las variables independientes, se utilizan indicadores e índices representativos para cada una de las teorías que se someten a prueba y que también, en la mayoría de los casos, se pueden encontrar como correlativos estadísticos utilizados en estudios previos²⁰.

- **Factor Victimización:**

1. **Victimización Agregada Delitos Consumados:** Indicador de victimización general: corresponde a los hogares donde al menos uno de sus integrantes fue víctima de algún delito de mayor connotación social. El indicador considera: robo con violencia e intimidación, robo por sorpresa, robo con fuerza en la vivienda, hurto, lesiones, robo o hurto de vehículo, robo o hurto desde vehículos.

Se adjudica el valor cero (0) a las personas que contestaron no haber sido víctimas directas o indirectas de al menos un delito antes mencionado y se otorga el valor uno (1) para las personas que han declarado ser victimizadas.

- **Vulnerabilidad Física:**

1. **Sexo:** Los valores entregados son los mismos que entrega la encuesta, el valor cero (0) para los hombres y el valor uno (1) para las mujeres.

²⁰ Como los de Vilalta (2012) y Dammert & Lunecke (2002).

2. Edad: Con objetivo de medir la vulnerabilidad de la población mayor, la medición de edad se recodificó en cinco grupos:

Tabla 4. Categorías edad

Tramo etario	Categoría recod.
15 – 24	Joven
25 – 32	Adulto joven
33 – 38	Adulto
39 – 47	
48 – 57	
58 – 65	Adulto Mayor
66 – 74	
75 y más	Anciano

○ **Vulnerabilidad Social:**

1. Nivel educacional más alto alcanzado; la encuesta considera los valores: nunca asistió, sala cuna / jardín infantil, prekinder/kinder, básica, primaria o preparatoria, media científico-humanista, humanidades (sistema antiguo), media técnico profesional, técnica comercial, industrial o normalista (sistema antiguo), técnico de nivel superior, profesional, postítulo, magíster, doctorado/postdoctorado, educación diferencial, sin dato, nivel ignorado.

Los valores “nunca asistió”, “sala cuna / jardín infantil”, “prekinder/kínder”, “educación diferencial”, “sin dato”, “nivel ignorado”, se omitieron debido a su baja frecuencia (menos del 0,6%).

Mientras que los valores “básica” y “primaria o preparatoria” se les adjudico en la categoría *Educación Básica* otorgándole el valor cero (0); los valores “media científico-humanista”, “humanidades (sistema antiguo)”, “media técnico profesional”, “técnica comercial”, “industrial o normalista (sistema antiguo)”, se

les otorgó la categoría *Enseñanza Media* adjudicándole el valor uno (1); para el “técnico de nivel superior”, se le adjudicó la categoría *Técnico Profesional*, otorgándole el valor dos (2); finalmente, el valor “profesional”, “postítulo”, “magíster”, “doctorado/postdoctorado”, se le otorgó la categoría *Universitario Profesional* adjudicándole el valor tres (3).

2. Quintil Socioeconómico: Quintil socioeconómico se refiere al ordenamiento de todos los hogares de menor a mayor de acuerdo con el puntaje socioeconómico asignado al hogar y la agrupación en cinco grupos, cada uno conteniendo la quinta parte o el 20% de los hogares, en que el primer grupo del 20% corresponde al primer quintil, el segundo grupo al segundo quintil, hasta llegar al quinto grupo correspondiente al quinto quintil.

○ **Incivilidad:** Se crearon dos índices a partir de la suma de preguntas en torno a la percepción sobre actos de desorden en el barrio donde habita el encuestado:

1. Presencia de incivilidad en el barrio, comprende las preguntas: Durante los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia diría usted que suceden las siguientes situaciones en su barrio?

- Rayados o marcas en la propiedad pública o privada.
- Vandalismo o daño a la propiedad pública o privada (excluyendo rayados o marcas).
- Presencia de personas que duermen en la calle y piden dinero
- Presencia de perros vagos
- Presencia de comercio ambulante
- Consumo de alcohol/droga en la vía pública
- Venta clandestina de alcohol
- Sitios eriazos descuidados/ acumulación de basura
- Amenazas o peleas entre vecinos
- Presencia de pandillas violentas

- Peleas callejeras con armas blancas o de fuego
- Peleas callejeras sin armas
- Prostitución / Comercio sexual
- Venta de drogas
- Robos o asaltos en la vía pública
- Balaceras o disparos

2. Uso desregulado del suelo urbano público, comprende las preguntas: Durante los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia diría usted que suceden las siguientes situaciones en su barrio?

- Presencia de comercio ambulante
- Sitios eriazos descuidados/ acumulación de basura

El conjunto de preguntas presenta los siguientes valores: nunca, casi nunca, frecuentemente, siempre, no sabe, sin dato, no responde. Por lo que se omiten las respuestas “no sabe”, “sin dato” y “no responde”. Para obtener mayor grado de varianza, no se recodificó ninguna categoría. De este modo, la categoría “nunca” asume el valor 1; “casi nunca” el valor 2; “frecuentemente” el valor 3; “siempre” el valor 4. De esta forma, se crea un índice que asume los valores [16,59] en el que un mayor puntaje representa altos grados de incivilidad en el barrio; y también, se creó un índice [2,8] en el que altos grados significa un uso desregulado de suelo urbano público.

- **Redes sociales:** se crea un índice de preguntas que enfatizan la creación de lazos en el barrio del encuestado para enfrentar la delincuencia en los últimos 12 meses:

1. Participación vecinal, comprende las preguntas: ¿Estas medidas se adoptaron en los últimos 12 meses?

- Hemos intercambiado números telefónicos entre los vecinos
- Hemos formado un sistema de vigilancia entre nuestros vecinos
- Tenemos un sistema de alarma comunitaria

- Hemos contratado a una persona que vigile nuestras viviendas
- Hemos contratado un sistema privado de vigilancia
- Hemos acordado un sistema de control de acceso de las personas ajenas al lugar donde vivimos
- Hemos hablado con las policías para coordinar medidas de seguridad
- Hemos hablado con agentes del municipio para coordinar medidas de seguridad.
- Hemos acordado con los vecinos llamar a la policía cuando vemos que alguien del barrio está en situación de riesgo.

Los valores para esta pregunta son: “sí”, “no”, “no sabe”, “sin dato”, “no responde”. Debido a la baja representatividad en el número de casos, se decide agregar los valores “no sabe”, “sin dato”, “no responde” dentro de valor cero. De este modo, se recodificó en los valores cero (0) para la respuesta “no” y el valor uno (1) para la respuesta “sí”. De esta forma, se suman los valores de cada respuesta, obteniendo un índice de valores [0,4], en el que un mayor puntaje representa más medidas adoptadas por los vecinos para la prevención del delito.

- **Confianza Institucional:** en primer lugar, se creó un índice a partir de la suma de preguntas en torno al nivel de confianza en instituciones gubernamentales; en segundo lugar, se crea el índice de confianza en las policías:
 1. Confianza en instituciones gubernamentales, comprende las preguntas: ¿Cuánta confianza tiene en las instituciones/autoridades que conoce?
 - El Gobierno
 - El Congreso (parlamentarios)
 - Ministerio del Interior
 - Tribunales de Justicia
 - Carabineros de Chile
 - Policías de Investigaciones
 - Municipalidades
 - Fiscalía o Ministerio Público (MP)

2. Confianza en las policías, se creó un índice con la suma de preguntas: ¿Cuánta confianza tiene en las instituciones/autoridades que conoce?

- Carabineros de Chile.
- Policía de Investigaciones

Los valores para cada variable son: “nada”, “poca”, “alguna”, “mucho”, “no sabe”, “sin dato”, “no responde”. Para la creación de ambos índices se omiten las respuestas: no sabe, sin dato y no responde. De este modo, la categoría “nada” asume el valor 0; “poca” el valor 1; “alguna” el valor 2; “mucho” el valor 3. En consecuencia, se crea un índice que asume los valores [0,22] del índice de confianza en instituciones gubernamentales, mientras que [0,6] para el índice de confianza en las policías. Un mayor puntaje representa más confianza en las instituciones de gobierno y policiales.

Operacionalización

Tabla 5. Variables Independientes

Fila	Nombre	Nombre Extendido	Tipo	Valores
Factor Victimización				
	VA_DC	Victimización agregada delitos consumados (victimización personal + vicaria).	Dicotómica	0 = No 1 = Si
Vulnerabilidad Física				
	rph_sex0	Sexo.	Dicotómica	0 = Hombre 1 = Mujer
	rph_edad_grupos	Edad por grupos.	Ordinal	0 = Joven (15-24) 1 = Adulto joven (25-32) 2 = Adulto (33-57) 3 = Adulto mayor (58-75) 4 = Anciano (+75)
Vulnerabilidad Social				
	quintil_hogar	Quintil Socioeconómico.	Ordinal	1 2 3 4 5
	educ_rec	Nivel educativo más alto alcanzado.	Ordinal	0 = Básica 1 = Media 2 = Técnico profesional 3 = Profesional

Incivilidad				
	P11_total	Presencia de Incivilidad en el barrio.	Continua	[16,59] 1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = Frecuentemente 4 = Siempre
	P11_dessuelo	Uso desregulado del suelo urbano público.	Continua	[2,8] 1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = Frecuentemente 4 = Siempre
Redes Sociales				
	P25_total	Participación vecinal.	Continua	[0,4] 0 = No 1 = Si
Confianza Institucional				
	P21_confinstitutional	Confianza en instituciones gubernamentales.	Continua	[0,22] 0 = Nada 1 = Poca 2 = Alguna 3 = Mucha
	P21_confpolicial	Confianza en las policías.	Continua	[0,6] 0 = Nada 1 = Poca 2 = Alguna 3 = Mucha

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

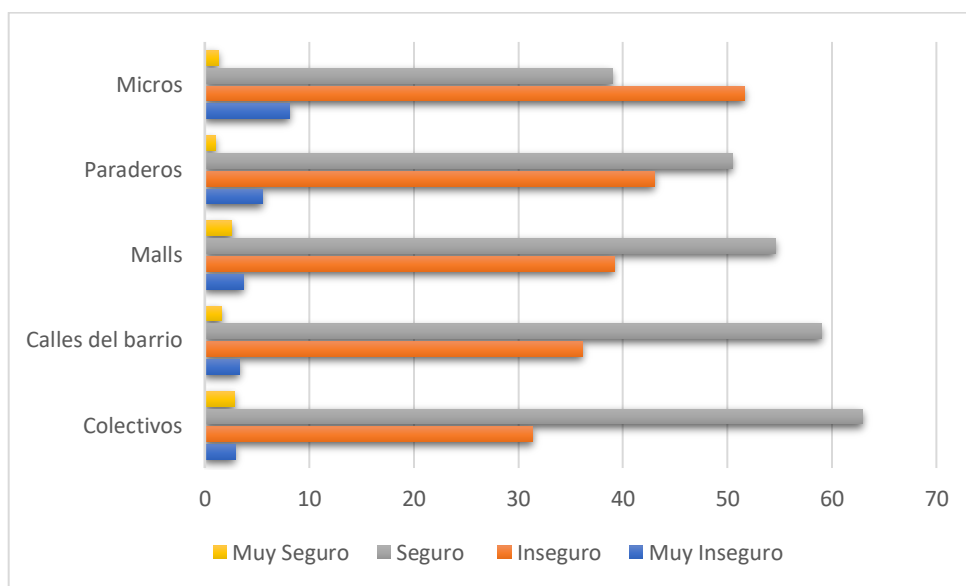
Capítulo 4: Análisis

Análisis Descriptivo

Previo al estudio de los factores determinantes del temor delictual, se realizó un análisis descriptivo de las principales variables del estudio. Este análisis tiene como objetivo mostrar las particularidades del fenómeno delictual. En primer lugar, se presentan las características de aquellos espacios que son considerados por la población como los más inseguros dentro de la variable de temor al delito en los espacios públicos. El análisis nos permite examinar la variación geográfica comparativa del temor al delito en tres niveles (nacional, Santiago y Valparaíso), como también la variación según características sociodemográficas de las personas (sexo y edad).

En los gráficos que se muestran a continuación, el eje de ordenadas (Y) indica el espacio público, mientras que el eje de abscisas (X) indica el porcentaje de personas y su percepción acerca de aquel espacio público.

Gráfico 1. Temor en Espacio Público, Chile (porcentajes)



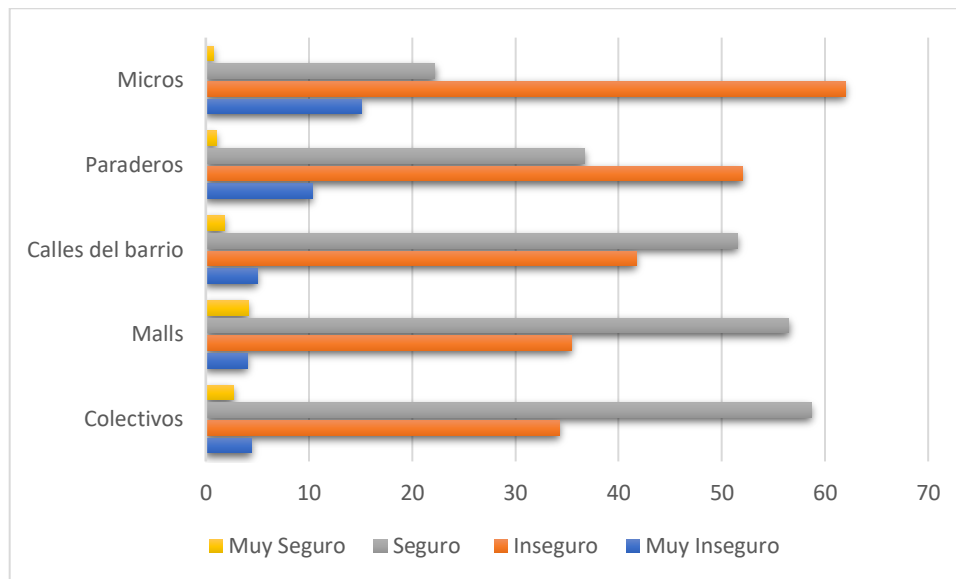
Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

Manzano (2006), en su evaluación sobre el temor en lugares públicos, concluye que la sensación de seguridad en los espacios públicos del barrio tiende a ser levemente mayor que la evaluación de los espacios públicos genéricos. Esto

significa que las personas se sienten más inseguras en los espacios públicos cuando estos remiten a un contexto ajeno a su vida cotidiana.

En el caso de esta investigación, se observa que las micros son consideradas como los espacios más inseguros (Tabla 2). En efecto, más de la mitad de la población se siente insegura en los buses del transporte público, siendo el espacio con la mayor proporción de gente muy insegura (51,6% a nivel nacional; 62% y 56,3% respectivamente). La tendencia se mantiene tanto al analizar el país en su conjunto como al analizar Santiago y Valparaíso por separados.

Gráfico 2. Temor en Espacio Público, Santiago (porcentajes)



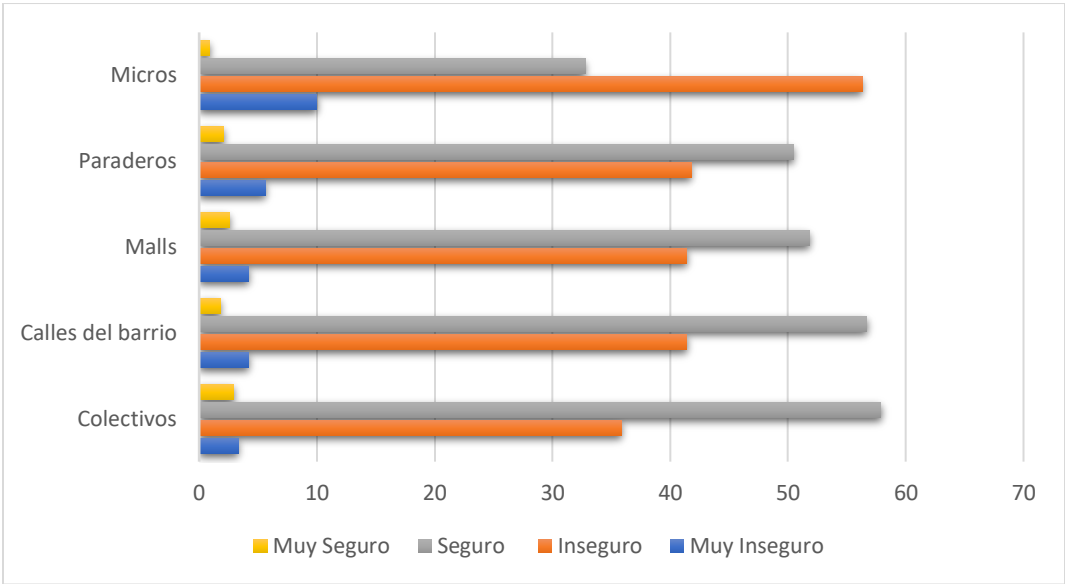
Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

Luego, se reconocen los paraderos de locomoción colectiva como espacios de riesgo, en donde al menos 4 de cada 10 personas se consideran inseguras. Una posible explicación para este fenómeno puede referirse al transporte público como un espacio donde se da una gran cantidad de interacciones sociales, muchas de las cuales involucran a extraños. Los paraderos congestionados facilitan la ocurrencia de incidentes en que los pasajeros se empujan entre sí, muchas veces sin cuidado o agresivamente; al mismo tiempo, proporcionan anonimato para los infractores (FUSADES, 2015). Por otra parte, los colectivos son los espacios

donde la población se siente más segura, por ende, según este primer análisis, la sensación de seguridad no necesariamente es mayor en los espacios del barrio, sino que, se condicionaría según los espacios en que las otredades puedan ser identificadas y controladas.

Respecto a los malls y las calles del barrio, se aprecia una leve mejoría en cuanto a la sensación de seguridad. En estos lugares, al menos más de la mitad de la población dice sentirse seguro (el 54,6% en los malls y el 59% en las calles del barrio, con tendencias similares en la capital y en Valparaíso). Para el caso de los malls, Lianos & Douglas (2000) proponen que la sensación de seguridad se encuentra vinculada a los cambios tecnológicos que llevan a nuevas formas de control de mercadería. De esta forma, los espacios que cuenten con cámaras de vigilancia, sensor anti-robos, guardias, etc. condicionarían subjetivamente aquellos espacios que poseen estos mecanismos como lugares seguros. En cuanto a las calles del barrio, al transitar continuamente por ese sector, los habitantes pueden simplificar la acción de identificar otredades que podrían resultar amenazantes en contextos ajenos. A diferencia de espacios desconocidos, el barrio se reconoce como un lugar seguro.

Gráfico 3. Temor en Espacio Público, Valparaíso (porcentajes)



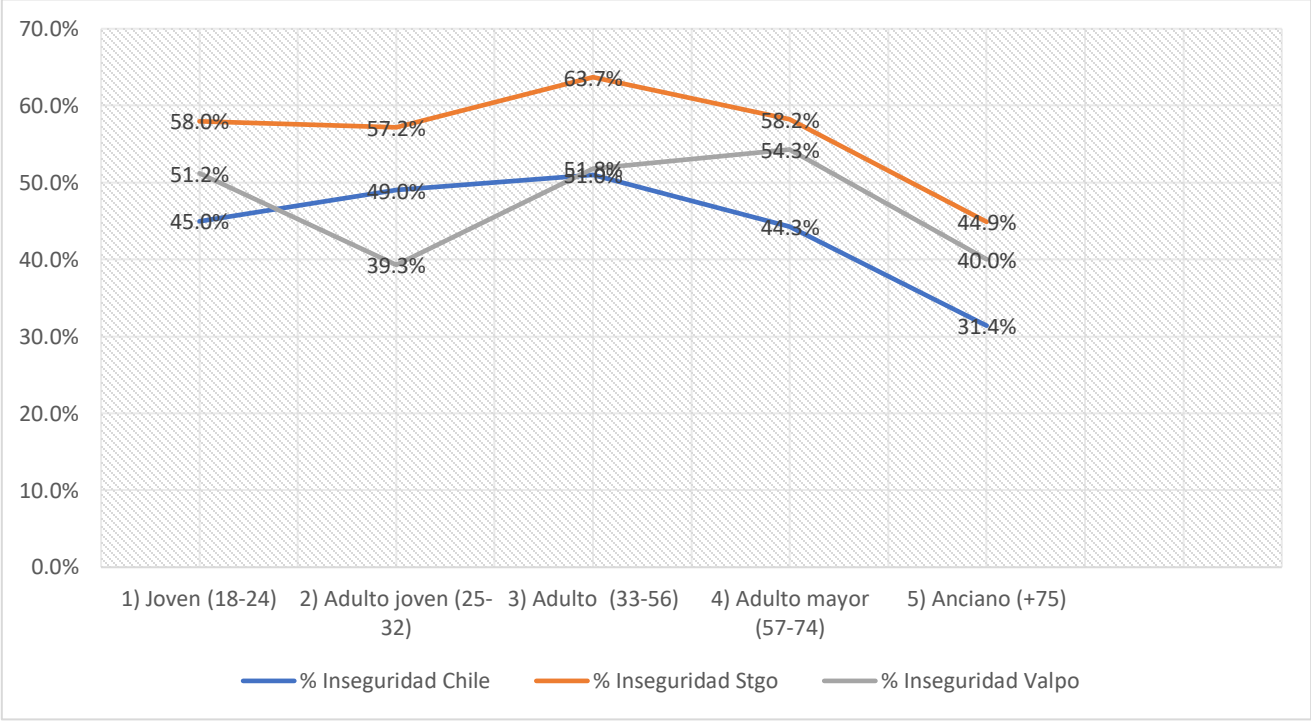
Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

En lo que concierne a Valparaíso como foco de estudio, se aprecia que las tendencias nacionales se replican en la ciudad puerto, al menos los espacios considerados seguros e inseguros por la población se posicionan en el mismo orden.

Así también, se analizó el porcentaje de inseguridad de los espacios públicos seleccionados para nuestra variable de interés por grupo etario (ver Gráfico 4) y según sexo en los tres niveles geográficos (ver Gráfico 5, Gráfico 6, Gráfico 7).

Para efectos prácticos de este análisis descriptivo, se sintetizó la variable dependiente en dos categorías: “seguro” para las personas que experimentan temor hasta 2 espacios públicos y el valor “inseguro” para las personas que temen a más de 3 espacios públicos.

Gráfico 4. Porcentaje de Inseguridad en Espacios Públicos por Grupo Etario



Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

La literatura internacional sostiene que las personas mayores, al verse en una condición desigual ante un posible infractor sumado a la difícil recuperación ante un ataque físico tienen mayor probabilidad de sentir temor delictual. Sin embargo, algunos estudios no coinciden con esta afirmación. Tal es el caso del estudio de (Dammert & Lunecke, 2002), que detectó que la probabilidad de temor es creciente entre los 30 y 60 años, teniendo su punto más alto entre los 41 y 43 años, para luego comenzar a descender.

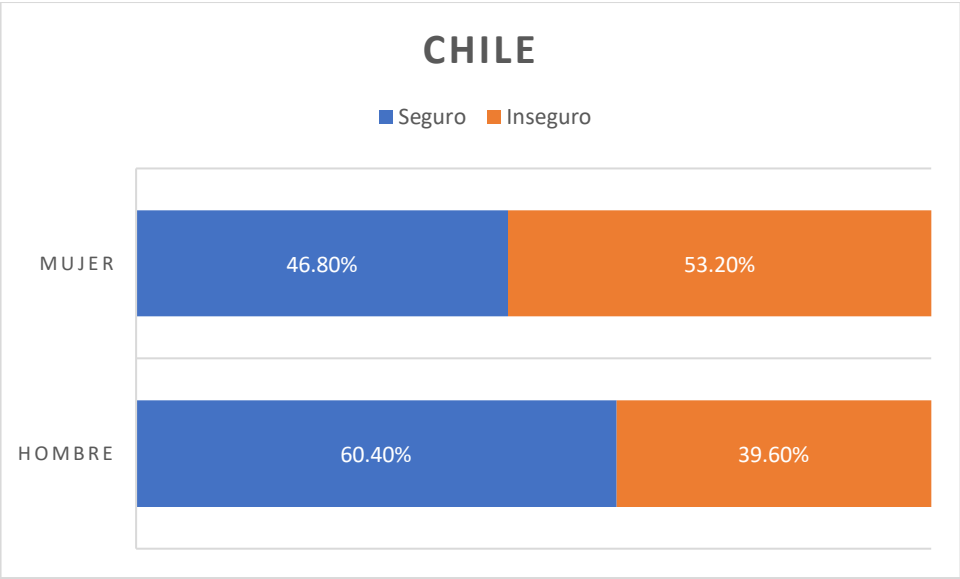
En este caso, se observa que a nivel nacional la curva de temor es cóncava, alcanzando su peak en el grupo 3 “adulto” (51%), punto en el que comienza a descender con el grupo 4 “adulto mayor” y finalmente decae a un mínimo de 31,4% con los mayores de 75 años. De forma similar, la capital de Chile presenta los niveles más altos de temor delictual, superando al nivel nacional y también a Valparaíso, siendo el grupo “adulto” (63,7%) que comprende personas entre los 33 y 56 años el que presenta mayor inseguridad para luego decaer en las personas mayores a 57 años. En este sentido, el Gráfico 4 advierte que, al contrario de los hallazgos internacionales, a nivel nacional y de Santiago el temor tiene una dirección descendente a partir de los 57 años, es decir, se aprecia que la curva de inseguridad comienza a decaer en grupos etarios que la literatura presenta como temerosos.

En el caso de Valparaíso, a diferencia de ambos niveles anteriores, es el que presenta mayor variación de inseguridad en los espacios públicos entre los distintos grupos, siendo el rango etario perteneciente al conjunto 4 “adulto mayor” el que presenta mayor inseguridad (54,3%). Esto posicionaría a la ciudad puerto como una representante de la teoría que sostiene un mayor grado de temor en las personas de mayor edad; sin embargo, las personas mayores a 75 años muestran – al igual que los demás niveles geográficos – un descenso en la curva.

Bajo el mismo postulado de la Teoría de la Vulnerabilidad, en lo que a la escisión de sexos respecta, las mujeres en un hipotético caso delictivo tienen menor

capacidad física para defenderse – considerando que la mayoría de los infractores son hombres – y, por ende, exhibirían una mayor probabilidad de sentir temor.

Gráfico 5. Sensación De Temor A Los Espacios Públicos Según Sexo, Chile



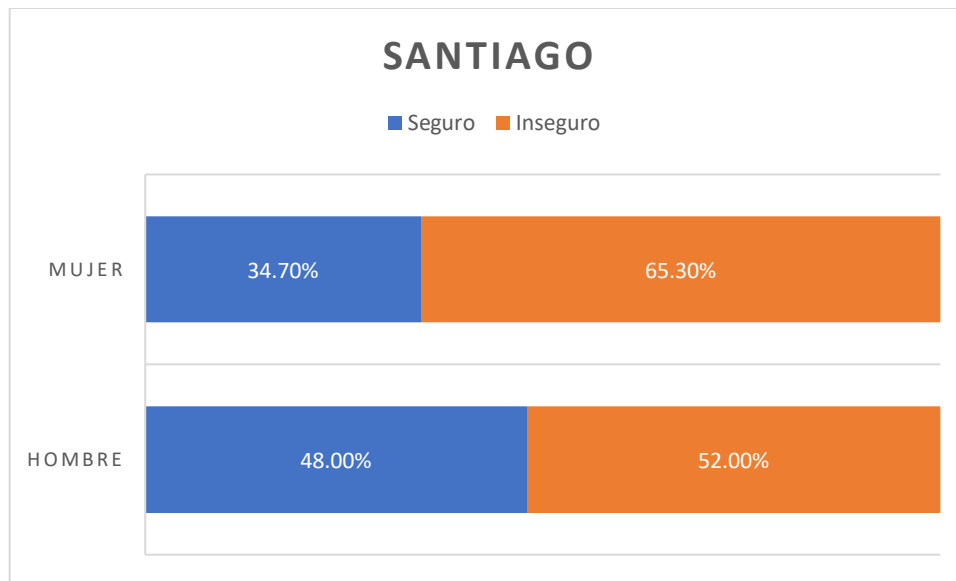
Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017.

En ese sentido, la realidad nacional presenta un panorama actual que corrobora tentativamente la hipótesis central de la teoría. El porcentaje de mujeres que se sienten inseguras en los distintos lugares de la ciudad es 13,6 puntos porcentuales superior al de los hombres que dicen sentirse inseguros, lo cual sugeriría sesgos de género en relación con la experiencia de inseguridad al interactuar en las diversas dimensiones de lo que la vida social demanda. Por ejemplo, el Gráfico 5 contiene una clara mayoría de casos de mujeres (53,2%) por sobre casos de hombres (39,6%) que se sienten inseguras en los espacios públicos.

De forma similar, cuando se realiza la comparación entre las mujeres que se sienten inseguras con aquellas que se sienten seguras (46,8%) la diferencia es de 6,4 puntos porcentuales. Por otra parte, la relación que existe entre las mismas

opciones, pero en el caso de los hombres, nos muestra otra realidad, ya que la mayoría considera su experiencia en el espacio público como segura (60,4%).

Gráfico 6. Sensación De Temor A Los Espacios Públicos Según Sexo, Santiago



Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

En cuanto a la ciudad de Santiago, a diferencia del nivel nacional y de Valparaíso, más de la mitad de la población en ambos sexos se consideran inseguros. El temor de ser victimizado permanece latente en la ciudad metropolitana, una posible arista para comprender este fenómeno pareciese ser la gran concentración de población que existe en la capital, además de la marcada segregación socio territorial, en contraste con las demás ciudades del país. Ello, junto a otras causas y tendencias, lleva al surgimiento de lo que Sassen (2001) ha denominado ciudades duales, donde convive la urbe cosmopolita y globalizada con su contraparte pobre, marginal y criminalizada, cada una segregada de la otra. En este sentido, hombres y mujeres se ven en la necesidad de utilizar los espacios de la ciudad en el que ambos sienten mayor temor en relación con los otros dos niveles geográficos.

Tabla 6. Temor al delito según sexo (Valparaíso)

		Temor al delito según sexo (Valparaíso)					Significancia (Chi cuadrado)
		Muy inseguro	Inseguro	Seguro	Muy seguro	Total	
Micros	Hombre	2,2%	55,2%	41%	1,6%	100%	0,00***
	Mujer	15,3%	57,1%	27,3%	0,4%	100%	
Taxis- Colectivos	Hombre	2,7%	35,1%	58,9%	3,2%	100%	0,896
	Mujer	3,7%	36,4%	57,2%	2,6%	100%	
Malls	Hombre	1%	33,7%	61,2%	4,1%	100%	0,00***
	Mujer	6,5%	47,3%	44,6%	1,5%	100%	
Paraderos locomoción colectiva	Hombre	2%	38,5%	56,5%	3%	100%	0,00***
	Mujer	8,2 %	44,1%	46,3%	1,4%	100%	
Calles de su barrio	Hombre	3,3%	31,9%	61,9%	2,9%	100%	0,061*
	Mujer	4,9%	41,1%	53%	1%	100%	

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

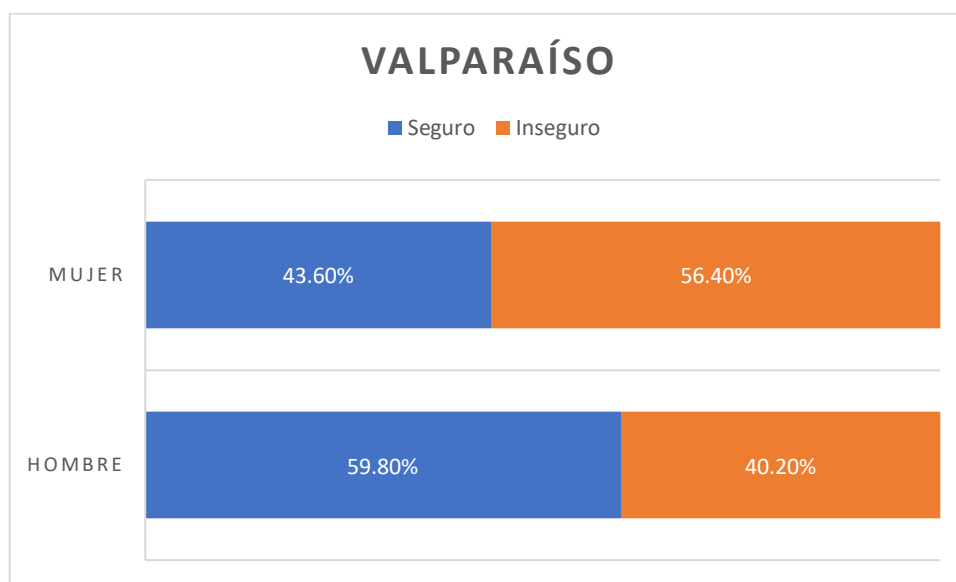
*, ** y *** indican significación en un intervalo de confianza del 90%, 95% y 99%

“Los valores corresponden a los casos válidos para cada nivel”

Si situamos las diferencias entre sexos sobre el temor delictual en Valparaíso, las cifras muestran una tendencia que corroboraría la hipótesis de que las mujeres poseen un mayor temor delictual, ya que la correlación es estadísticamente

significativa en cuatro de los cinco indicadores que conforman el temor en el espacio público. Solo en las calles del barrio, el análisis no arroja una significancia estadística que corrobore el hecho de que las mujeres sientan un mayor temor delictual que los hombres en estos espacios. En este aspecto, pareciese que las mujeres al estar en un espacio previamente conocido, o al menos en donde no existe un alto tránsito de personas sienten mayor seguridad que en espacios como las micros, en donde, los puntos de fiscalización son deficientes, además que el alto flujo de gente dificulta el control de la situación.

Gráfico 7. Sensación De Temor A Los Espacios Públicos Según Sexo, Valparaíso



Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

Ahora bien, en el análisis sobre el temor delictual sólo se ha enfatizado en una característica particular, como lo es el sexo, y no da cuenta de la total complejidad de los determinantes que actúan sobre la sensación de inseguridad y temor delictual.

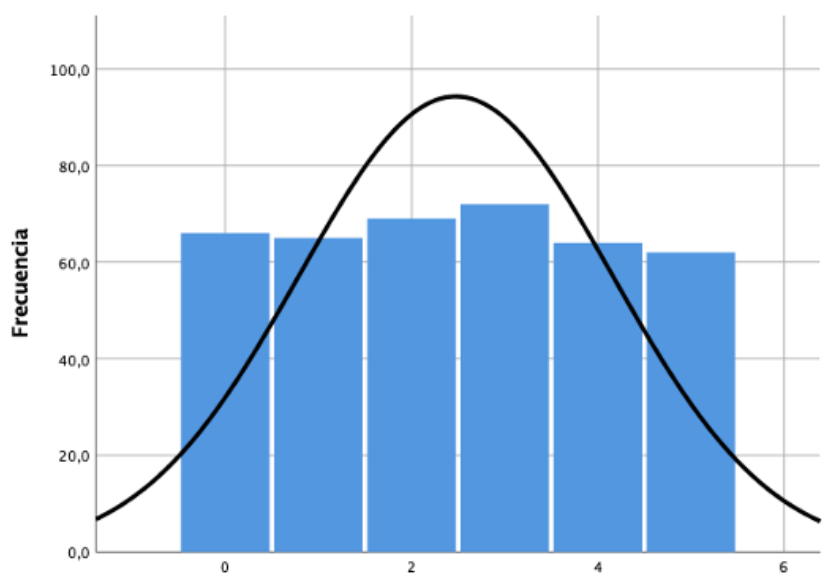
A modo de síntesis, a partir del análisis descriptivo, pareciese ser que el fenómeno del temor delictual en lo que respecta a los espacios públicos posiciona a la ciudad puerto como caso típico dentro de Chile, ya que no se aleja en demasía de las cifras promedio a nivel nacional, incluso Santiago supera el temor delictual en la mayoría de los espacios seleccionados. En este sentido, el estigma de Valparaíso como ciudad peligrosa no parece tener sustento sólido en las cifras sino más bien el temor expresado por la ciudadanía porteña es muy cercano al promedio de la realidad nacional y por debajo de la Capital.

Análisis Multivariado

Mediante la utilización del método de “Regresión de Poisson”, a la variable dependiente de recuento. Le fueron asignados seis valores que cuentan el número de espacios públicos a los que teme una persona, en la cual, 0 significa que la persona no manifiesta temor a ningún espacio público, mientras que el valor 5 indica que la persona expresaría temor en 5 espacios públicos (Tabla 3). En relación con aquello, se observa que la distribución de casos en las distintas categorías es bastante equitativa, la varianza porcentual entre las frecuencias de temor es de apenas el 2,5% en los diferentes espacios públicos. Esto podría indicar que el modelo no sufre de sobre-dispersión o sub-dispersión, uno de los supuestos para la realización de estimaciones no sesgadas mediante la regresión de Poisson²¹ (Wooldridge, 2009). De todos modos, se emplearon pruebas para chequear la robustez de los modelos.

²¹ Las principales consecuencias de no tener en cuenta la sobre o sub-dispersión a las estimaciones de los modelos de Poisson son: subestimación de los errores estándar de las estimaciones de los parámetros, y por tanto su significación puede juzgarse de manera incorrecta (Morales & Lozano, 2014), conduciendo a errores tipo I o “falsos positivos”.

Gráfico 8. Frecuencia de Variable “Temor al espacio público”



Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

En cada análisis de los siguientes seis subapartados, se especifican distintos modelos según los requerimientos necesarios para rechazar o validar las hipótesis establecidas para cada teoría. Como regla general, el Modelo 1 (M1) incluye únicamente la variable explicativa de la teoría en evaluación en interacción con la variable dependiente de conteo. En el caso de que existiera una segunda variable explicativa, el Modelo 2 (M2) se encargaría de analizar esta variable por sí sola en relación con la variable dependiente. Estos constituyen los modelos “parsimoniosos”. En los siguientes modelos se incluyen *variables control* de carácter sociodemográfico, entre las que destacan el sexo, la edad y el nivel socioeconómico de las personas, con el objetivo de verificar la robustez del efecto de la variable explicativa de la teoría controlando por otros factores.

Al emplear una variable dependiente de conteo, a diferencia de variables continuas o discretas, que, frecuentemente miden el temor al delito en una dimensión más bien genérica, este diseño de modelo estadístico centra su análisis en estimar la probabilidad de que una persona experimente temor delictual a los espacios públicos, específicamente, la probabilidad de que un habitante de la comuna de Valparaíso sufra temor a un espacio público adicional según ciertas

vivencias, condición física y/o niveles de confianza institucional, o bien, según lo expuesto en las cinco teorías que explican el temor delictual.

Subapartado Victimización

Según lo visto en el apartado teórico, una de las corrientes explicativas del temor delictual postula que “las víctimas de un delito sufren de mayores niveles de inseguridad frente a aquellos que no han tenido tal experiencia de victimización” (Villalta, 2012, pág. 11). Este postulado sostiene que personas que no han sufrido algún tipo de delito en los últimos doce meses manifestarían menor temor que aquellos que han sido violentados de alguna forma delictual. De lo anterior, derivamos la siguiente hipótesis específica:

H₁ = Las personas que han sufrido delitos con anterioridad tienen mayor probabilidad de manifestar temor delictual a un espacio público adicional en relación con aquellos que no han sido victimizados con anterioridad.

Para medir la *victimización*, utilizamos una variable dicotómica que se le adjudica el valor cero (0) a las personas que contestaron no haber sido víctimas directas o indirectas de al menos un delito, y el valor uno (1) para las personas que han declarado ser victimizadas.

Tabla 7. Temor en espacio público según Victimización

	M1	M2	M3	M4	
Victimización	1,202	1,178	1,198	1,178	exp(β)
	0,005***	0,015**	0,007***	0,016**	sig

Sexo (mujer)		1,278		1,267	exp(β)
		0,000***		0,001***	sig
Edad continua		1,000		1,000	exp(β)
		0,994		0,933	sig
Puntaje Socioeconómico hogar:			0,999	0,999	exp(β)
			0,172	0,409	sig
Observaciones	398	398	398	398	
Chi-square	1,138	1,124	1,143	1,129	
BIC	1543,312	1541,585	1547,441	1546,890	
AIC	1535,339	1525,639	1535,481	1526,958	

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

Notas: *, ** y *** indican significación en un intervalo de confianza del 90%, 95% y 99%.

La Tabla 7 confirma la primera hipótesis (H_1) referente a la victimización de este estudio, ya que, se observa que la variable *victimización* es significativa en los cuatro modelos empleados, además, esta misma variable presenta un coeficiente exponenciado ($\exp(\beta)$) estimado superior a 1, aún siendo controlada por el efecto de otras variables sociodemográficas relevantes: sexo, edad y nivel socioeconómico. lo que implica que las personas víctimas de delito presentarían

mayor probabilidad de sentir temor a más espacios públicos en relación con aquellas que no han sido victimizadas²².

De esta manera, la interacción entre la variable dependiente de conteo, *temor al espacio público* y la variable independiente, *victimización*, sugiere en sus cuatro Modelos que haber sido víctima directa o indirecta de algún delito influye significativamente en la presencia de temor en los habitantes de Valparaíso a los espacios públicos. Más todavía, independiente de ser mujer u hombre, la edad o la condición socioeconómica de la persona, el haber sido víctima de un delito es un factor que por sí mismo incrementaría un estimado del 20% la probabilidad de sufrir temor delictual a un espacio público adicional en relación con aquellas personas que no han sido victimizadas.

Subapartado Vulnerabilidad Física

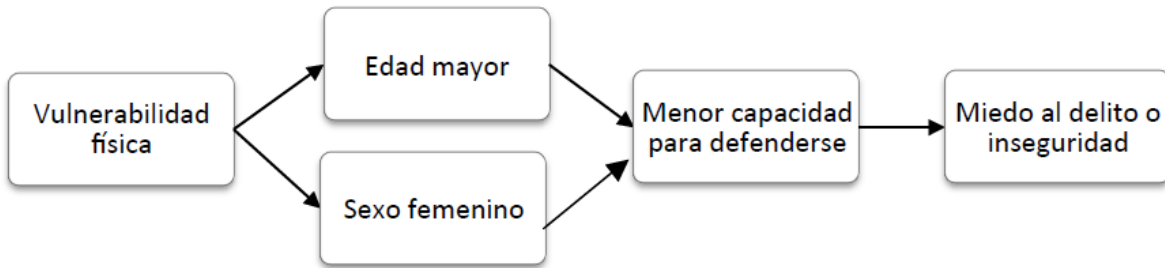
Otra de las teorías explicativas del temor delictual expuestas en el apartado teórico es la Teoría de la Vulnerabilidad Física, la cual predice que “el miedo a la delincuencia será más alto entre aquellos individuos con menor capacidad física para defenderse de un ataque” (Villalta, 2012, pág. 12). Las variables puestas a prueba en esta teoría son el sexo y la edad, ya que existe amplia evidencia (Villalta, 2012) que tanto los individuos de edad avanzada como las mujeres sufren de mayores niveles de temor delictual. En consecuencia, las hipótesis que se desprenden de esta teoría son las siguientes:

H_{2a}. Las mujeres tienen mayor probabilidad de experimentar temor delictual a más espacios públicos en comparación con el sexo masculino.

H_{2b}. Los ancianos manifiestan temor delictual a una cantidad superior de espacios públicos en relación con los grupos etarios más jóvenes.

²² De aquí en adelante, se utilizarán solo coeficientes exponenciados para interpretar los efectos de las variables independientes, ya que dada la naturaleza no normal de la distribución de la VD el mejor método para hacer interpretables los coeficientes estimados es exponenciarlos.

Figura 2. Teoría de la Vulnerabilidad Física. Mecanismos causales (Villalta, 2012).



Una de las variables explicativas de esta teoría, el *sexo*, presenta un carácter dicotómico, ya que cuenta con solo dos opciones, hombre o mujer, mientras que la segunda variable, *edad*, fue recodificada; se construyeron cinco categorías según tramos etarios: joven, adulto joven, adulto, adulto mayor y ancianos. Como prueba de robustez, se incluyó también la *edad* como variable continua.

Tabla 8. Temor en espacio público según Vulnerabilidad Física

Variable dependiente: temor en el espacio público					
	M1	M2	M3	M4	
Sexo (Mujer)	1,294			1,281	exp(β)
	0,000***			0,000***	sig
Edad (cat. Referencia: ancianos)					
Joven		1,346		1,367	exp(β)
		0,068*		0,055*	sig

Adulto joven		1,184		1,200	exp(β)
		0,329		0,292	sig
Adulto		1,427		1,429	exp(β)
		0,023**		0,023**	sig
Adulto mayor		1,412		1,383	exp(β)
		0,032**		0,044**	sig
Edad (continua)			1,000		exp(β)
			0,938		sig
Puntaje socioeconómico				1,000	exp(β)
				0,467	sig
Observaciones	398	398	398	398	
Chi-square	1,124	1,141	1,148	1,124	
BIC	1535,595	1560,494	1550,881	1557,086	
AIC	1527,622	1540,562	1542,908	1529,181	

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

*, ** y *** indican significación en un intervalo de confianza del 90%, 95% y 99%.

Los resultados de los Modelos 1 y 4 comprueban la existencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables *sexo* y la variable dependiente de conteo *temor en el espacio público*, aun controlando el efecto de las variables *edad* y *puntaje socioeconómico*. Además, la variable *sexo* presenta un coeficiente exponenciado ($\exp(\beta)$) superior a 1, tanto en M1 como en M4, lo que implica que las personas de sexo femenino están asociadas a una mayor probabilidad de tener temor a más espacios públicos en comparación con las personas de sexo masculino.

En específico, al momento de interactuar la variable *sexo* con la variable dependiente, los Modelos 1 y 4, sugieren que, la probabilidad que las mujeres experimenten temor delictual a un espacio público adicional es de un 29% más que los hombres. Bajo este argumento, se corrobora la hipótesis H_{2a}, ya que, el hecho de ser mujer incrementa la probabilidad de sufrir temor a más espacios públicos en Valparaíso en comparación con el sexo masculino.

Ahora, la relación que presenta la variable *edad* analizada por rangos etarios y la variable *temor en el espacio público*, es una relación estadísticamente significativa tanto en el Modelo 2 como en el Modelo 4 en los grupos de jóvenes, adultos y adultos mayores, solamente el grupo de adultos jóvenes no presenta una relación estadísticamente significativa con relación al grupo de referencia, los ancianos.

De forma complementaria, al analizar los coeficientes exponenciados ($\exp(\beta)$) de los grupos etarios en los Modelos 2 y 4, se observa que todos estos son mayores a 1, es decir, que tanto jóvenes, adultos y adultos mayores presentan una mayor probabilidad de manifestar temor a más espacios públicos que los ancianos. Por ejemplo, los Modelos 2 y 4, señalan que la probabilidad de los jóvenes, adultos y adultos mayores experimentarían un incremento estimado entre el 35% y 43% de manifestar temor a un espacio público adicional que el grupo de los ancianos.

Mencionado lo anterior, se decide rechazar la hipótesis H_{2b}, ya que, al contrario de lo que sugiere la teoría, tres de los cuatro grupos de edad presentan una

significancia estadística con una fuerza de relación positiva en referencia al grupo de ancianos.

Subapartado Vulnerabilidad Social

El tercer factor que explicaría el temor al delito se relaciona con la posición social de la persona. Según la teoría de la Vulnerabilidad Social, la percepción de inseguridad está asociada al grado de vulnerabilidad de cierta población frente al delito, en comparación a otra, que posee los medios para prevenirlos. Bajo este supuesto, se esperaría que aquellas personas que posean mejores condiciones económicas y gocen de mayor educación, siendo ambos bienes que brindan seguridad y estima social, expresarían menor temor que aquellos desposeídos o de menor logro educativo. En el análisis, la calificación socioeconómica y el nivel educacional son los indicadores seleccionados para derivar las siguientes hipótesis específicas:

H_{3a}. A menor nivel socioeconómico del hogar, mayor probabilidad de experimentar temor a un espacio público adicional.

H_{3b}. Los niveles educativos inferiores presentarían más probabilidad de sufrir temor delictual a un espacio público adicional en relación con el grupo educativo “universitario profesional”.

La medición del nivel socioeconómico se captura a través del puntaje socioeconómico²³ del hogar dispuesto en la base datos de la ENUSC 2017, la cual se representa mediante una variable continua, en donde los altos puntajes demuestran una condición favorable del hogar en cuanto al ingreso y las

²³El puntaje socioeconómico se construye a partir de un modelo que utiliza el método PRINCALS, que permite cuantificar variables cuantitativas y cualitativas (grupo ocupacional, categoría ocupacional, número de vehículos, nivel de educación, comuna y tipo de vivienda), con el objetivo de conseguir puntuaciones de los objetos/personas. El óptimo se alcanza cuando las categorías están lo más separadas unas de otras en las dimensiones estudiadas, y a la vez, dentro de cada categoría, los sujetos están los más próximo los unos a otros.

necesidades del hogar, y puntajes menores indican una inferior condición social del hogar.

En lo que respecta al nivel educativo, se utiliza una variable categórica que reagrupa a la población según el curso más alto alcanzado por la persona, desde los cursos primarios de la escuela hasta el nivel universitario profesional.

Tabla 9. Temor en espacio público según Vulnerabilidad Social

Variable dependiente: temor en el espacio público							
	M1	M2	M3	M4	M5	M6	
Puntaje socioeconómico hogar	0,999		0,999	0,999		1,000	exp(β)
	0,138		0,350	0,398		0,820	sig
Nivel educativo más alto alcanzado (cat. Referencia: universitario profesional)							
Básica		1,203	1,162		1,192	1,180	exp(β)
		0,117	0,223		0,157	0,211	sig
Media		1,214	1,190		1,215	1,208	exp(β)

		0,014**	0,034**		0,017**	0,027**	sig
Técnico profesional		1,296	1,286		1,299	1,295	exp(β)
		0,016**	0,020**		0,017**	0,019**	sig
Sexo (mujer)				1,286	1,278	1,275	exp(β)
				0,000***	0,000***	0,000***	sig
Edad continua				0,999	0,998	0,998	exp(β)
				0,728	0,277	0,315	sig
Observaciones	398	397	397	398	397	397	
Chi-square	1,149	1,141	1,145	1,132	1,131	1,134	
BIC	1548,695	1549,763	1554,880	1546,656	1547,442	1553,375	
AIC	1540,722	1533,827	1534,960	1530,710	1523,539	1525,487	

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

*, ** y *** indican significación en un intervalo de confianza del 90%, 95% y 99%.

En primer lugar, se especifican modelos para cada variable de la teoría de Vulnerabilidad Social. La variable *puntaje socioeconómico* resulta no significativa ni en el modelo parsimonioso (M1), ni en su modelo en conjunto con la variable *educación* (M3) en interacción con la variable dependiente de conteo. Respecto a la variable de *nivel educacional*, las categorías educación media y técnico profesional se manifiestan significativas tanto en su modelo parsimonioso (M2) como en el modelo agregado a la variable puntaje socioeconómico (M3); además,

ambas variables presentan un coeficiente exponenciado ($\exp(\beta)$) estimado mayor a 1.

Bajo esta observación, la condición socioeconómica de las personas no afectaría en la sensación de temor delictual al espacio público, no así el nivel educativo, ya que, si se observan los Modelos 2 y 3, alcanzar un nivel de educación media o técnico profesional, aumentaría entre un 19% y 30% la probabilidad de manifestar temor a un espacio público adicional en relación con las personas que han obtenido un nivel educativo universitario profesional.

En los modelos 4, 5 y 6 se introduce el *sexo* y la *edad* como variables control. Los resultados continúan indicando que el *puntaje socioeconómico* resulta no significativo, mientras que las categorías de educación media y técnico profesional, mantienen su calidad de significancia, incluso aumentan el $\exp(\beta)$, es decir, analizar la condición educativa junto con las variables sociodemográficas de sexo y edad, demuestran que situarse dentro del grado educacional media y técnico profesional incrementa la probabilidad de sufrir temor delictual en relación con aquellos que alcanzaron el nivel educativo universitario profesional.

A partir de los análisis de interacción entre las variables explicativas con la variable dependiente de recuento, se comprobó que la condición socioeconómica del hogar no incide en el temor a los espacios públicos en la comuna de Valparaíso. En otras palabras, la vulnerabilidad socioeconómica no sería un buen predictor de la percepción de inseguridad en el espacio público. Estos hallazgos contradicen la teoría, y algunos estudios nacionales, como el del Acevedo (2008), pero se asemejan a los resultados obtenidos por Manzano (2006). Un motivo de esta discordancia pueden ser las diferencias en la metodología para asignar a los estratos socioeconómicos. Acevedo (2008) categoriza seis comunas de Santiago, tres representativas del nivel ABC1-C2 y las tres restantes de los niveles D-E. Por otro lado, en esta investigación no es posible subdividir a la ciudad en comunas predefinidas económicamente como altas y bajas. Para corroborar el análisis se realizaron pruebas de robustez utilizando los quintiles de ingreso como variable proxy, los resultados verifican que la condición socioeconómica no es un buen

predictor de la percepción de inseguridad en el espacio público de Valparaíso. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis H_{3a}.

En segundo lugar, al analizar las categorías de la variable educacional en interacción con la variable de conteo *temor al espacio público*, se observan resultados que se aproximan a lo propuesto por la literatura. De este modo, al utilizar como grupo de referencia el grupo educativo “universitario profesional”, de acuerdo con la teoría, se espera que, todas las categorías restantes expresen mayor temor al delito. En este sentido, los análisis arrojan, en su mayoría, resultados que cumplen dicha expectativa. La excepción es el grupo de educación básica, pero esto podría explicarse por el número de casos en la categoría (41 casos, que representa el 10% de los casos totales). De hecho, los resultados de la

Tabla 9 para los niveles de educación media y técnico profesional son consistentes en todos sus modelos con la hipótesis de la vulnerabilidad social.

Expresado lo anterior, se cumple parcialmente la hipótesis H_{3b}, puesto que solo la variable de educación básica no fue significativa. En este sentido, se presenta evidencia que apuntaría en la dirección de la teoría, sin embargo, se necesitarían más casos para corroborarla.

Subapartado Incivilidad

Un cuarto factor vinculado al temor delictual es la noción generalizada de falta de control en el espacio público. Según la Teoría de la Incivilidad, situaciones como el consumo de alcohol y/o drogas, el deterioro físico de inmuebles, el abandono o la falta de planificación del espacio público, proyectarían una idea de desorganización social, que determinaría, en parte, el temor al delito. Bajo este supuesto, es esperable que las personas que conviven con este tipo de situaciones manifiesten mayor temor al delito que aquellos que las presencien como hechos aislados en su cotidianidad.

En el análisis, el grado de incivilidad en el barrio es operacionalizado a través de dos variables continuas construidas a partir de un índice de preguntas que reflejan la presencia de actos incivilizatorios, mientras más puntaje calificado en los índices, mayor es el grado de incivilidad. La primera variable refiere a la convivencia de los habitantes con situaciones que en su mayoría no son considerados como delitos, sino como actos de desorden. La segunda variable hace alusión al uso desregulado del suelo, concretamente a la presencia de comercio ambulante y sitios eriazos. De acuerdo con este estudio, la presencia de incivilidad en el barrio y el uso desregulado del suelo son indicadores apropiados para capturar el fenómeno incivilidad en el espacio público. A raíz de lo expuesto, se elaboran dos hipótesis específicas:

H_{4a}. Una mayor percepción de incivildades en el barrio se encuentra asociada positivamente en la cantidad de espacios públicos a temer.

H_{4b}. Mientras mayor sea la calificación en el índice de percepción de desregulación del suelo, mayor será la probabilidad de sufrir temor delictual a un espacio público adicional.

Tabla 10. Temor en espacio público según Incivildad

Variable dependiente: temor en el espacio público								
	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	
Incivildad:								
Presencia de incivildad en el barrio	1,029		1,027	1,029		1,027	1,028	exp(β)
	0,000* **		0,000* **	0,000* **		0,000* **	0,000* **	sig

Uso desregulado del suelo		1,102	1,014		1,095	1,014	1,007	exp(β)
		0,000* **	0,657		0,000* **	0,656	0,835	sig
Sexo (mujer)				1,223	1,253		1,225	exp(β)
				0,008* **	0,001* **		0,008* **	sig
Edad continua				1,000	1,000		1,000	exp(β)
				0,874	0,945		0,875	sig
Puntaje socioeconómico						1,000	1,000	exp(β)
						0,982	0,743	sig
Observaciones	303	397	303	303	397	303	303	
Chi-square	1,092	1,118	1,096	1,070	1,101	1,100	1,075	
BIC	1129,258	1520,965	1134,774	1133,517	1521,354	1140,487	1144,783	
AIC	1121,830	1512,997	1123,633	1118,662	1505,418	1125,632	1122,501	

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

*, ** y *** indican significación en un intervalo de confianza del 90%, 95% y 99%.

La primera especificación del análisis modela la sensación de temor al espacio público en función de la presencia de incivilidad en el barrio (M1). Como se

esperaba, los resultados muestran una asociación positiva y estadísticamente significativa. En otras palabras, existe una relación que demuestra que convivir con una alta frecuencia de actos de incivilidad en el barrio aumenta la probabilidad de sentir temor delictual a los espacios públicos. Bajo esta mirada, al observar cada uno de los Modelos que analizan la variable *presencia de incivilidad en el barrio* en interacción con la variable dependiente de recuento, se sugiere que percibir un alto grado de desórdenes en el barrio incrementaría un estimado del 3% la probabilidad de sufrir temor delictual a un espacio público adicional.

La segunda especificación, utiliza como variable explicativa únicamente el uso *desregulado del suelo* (M2). Del análisis, se observa que existe una relación estadísticamente significativa de las variables, además de demostrar una fuerza de asociación positiva de un $\exp(\beta)$ de 1,102. Es decir, el coeficiente estandarizado ($\exp(\beta)$) indica que, por cada nivel adicional en el índice de percepción de desregulación del suelo, las personas experimentarán un incremento estimado del 10% en el número de espacios públicos a los que temen.

A continuación, se especifica un tercer modelo (M3) que contiene ambas variables explicativas. La presencia de incivildades mantiene significancia estadística, mientras que el uso desregulado del suelo deja de tener un impacto significativo. El resultado es esperado en la medida en que ambas variables explican fenómenos complementarios desde una perspectiva similar referente a la apreciación del desorden en el barrio, por ende, presentan niveles de asociación entre una y otra que al momento de analizarlas en conjunto no hace posible obtener una significancia estadística para cada una de las variables²⁴.

Los modelos siguientes (M4-M7) incluyen distintas combinaciones de variables control: *sexo*, *edad* y *puntaje socioeconómico*. Los resultados mantienen la significancia y el coeficiente estandarizado ($\exp(\beta)$) mayor a 1 para la variable que determina la presencia de incivildades; sin embargo, el uso desregulado del suelo

²⁴ La magnitud de correlaciones de estimaciones de parámetro entre las variables *presencia de incivildades en el barrio* y *uso desregulado del suelo* indican un coeficiente R de Pearson de 0,704.

sólo es significativo al analizarlo con las variables control sin la presencia de incivildades (M5).

En base a los siete modelos analizados, se decide validar la hipótesis H_{4a}, ya que, la percepción de incivildades en el barrio demuestra una asociación significativa y una fuerza de relación positiva en todos los modelos propuestos para la variable explicativa en interacción con la variable dependiente de recuento *temor a los espacios públicos*. Aquello indica que, el impacto de presenciar incivildades en el barrio es suficiente para evidenciar el temor a los espacios públicos, aun descontando el efecto de las variables control.

De forma similar, según los resultados del análisis, se sugiere validar la hipótesis H_{4b}, ya que, la variable *uso desregulado del suelo* es significativa en su modelo parsimonioso (M2), como también en el M5, el cual incluye las variables de control sociodemográficas, en donde se demuestra una asociación significativa y en ambas un coeficiente exponenciado estimado mayor a 1 al momento de interactuar con la variable dependiente. Es decir que, al analizar el grado de *uso de desregulación del suelo*, descontando el efecto de la variable *presencia de incivildades en el barrio*, se obtiene un impacto positivo en la probabilidad de sufrir temor delictual en la cantidad de espacios públicos.

Subapartado de Redes Sociales

El quinto factor vinculado al temor delictual se refiere a la capacidad de las redes comunitarias para funcionar como una herramienta que logre hacer frente a la delincuencia. La Teoría de las Redes Sociales postula que la participación vecinal en redes comunitarias que faciliten la comunicación, cohesión social y confianza entre los pobladores generará una mayor sensación de seguridad entre los integrantes. Por lo que se espera que en los sujetos que tomen un mayor número de medidas de prevención del delito en conjunto con sus vecinos el nivel de temor en el espacio público será menor que aquellos que tomen pocas o ninguna medida.

En consecuencia, la hipótesis que se desprende para esta teoría es la siguiente:

H₅. Mientras mayor es la cantidad de medidas adoptadas para la prevención del delito en conjunto con los vecinos, menos serán los espacios públicos a los que se manifiesta temor delictual.

Tabla 11. Temor en espacio público según Redes Sociales

	M1	M2	M3	M4	
Participación vecinal	1,087	1,080	1,081	1,078	exp(β)
	0,021**	0,031**	0,031**	0,038**	sig
Sexo		1,291		1,283	exp(β)
		0,000***		0,000***	sig
Edad continua		0,999		0,999	exp(β)
		0,652		0,705	sig
Puntaje socioeconómico			0,999	1,000	exp(β)
			0,211	0,527	sig
Observaciones	398	398	398	398	
Chi-square	1,140	1,123	1,144	1,127	
BIC	1545,868	1542,990	1550,296	1548,576	
AIC	1537,895	1527,044	1538,336	1528,644	

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

*, ** y *** indican significación en un intervalo de confianza del 90%, 95% y 99%.

La Tabla 11 demuestra que la variable *participación vecinal* presenta una relación estadísticamente significativa en interacción con la variable de conteo *temor al espacio público* en todos los Modelos. Sin embargo, en cada uno de los Modelos se estima un $\exp(\beta)$ superior a 1 para la variable *participación vecinal*, de manera que, a diferencia de lo que sugiere la teoría, las personas que toman medidas para la prevención del delito en conjunto con sus vecinos, presentan una probabilidad más alta de manifestar temor a más espacios públicos que aquellos que no se organizan o lo hacen en un grado menor. Concretamente, al observar los cuatro Modelos, el análisis sugiere que mientras más medidas adopte la población para la prevención del delito en conjunto con sus vecinos, la probabilidad de manifestar temor a un espacio público adicional incrementaría hasta un estimado entre el 8% y 9%, en consecuencia, se decide rechazar la hipótesis H_5 .

De esta forma, el hecho de participar activamente con vecinos en la toma de medidas para la prevención del delito en Valparaíso se asocia a una mayor probabilidad de manifestar temor a más espacios públicos que aquellos que no toman estas medidas o lo hacen en menor grado. Existen distintos argumentos para explicar este efecto. Sacco (1993) afirma que un mayor involucramiento en los asuntos de la comunidad también conlleva un mayor nivel de información respecto a los problemas de la delincuencia, lo cual puede de hecho traducirse en una mayor sensación de inseguridad. Pero también es indudable el hecho de que aquellas personas que se involucren activamente en los asuntos de la comunidad poseen una visión más precisa de su realidad y por ende del impacto de la criminalidad, además cuentan con un mayor soporte psicológico y empático por parte de sus copartícipes, lo que termina generando un “capital social” que funcionará como recurso a la hora de enfrentarse a una problemática de naturaleza criminalística. En definitiva, la teoría de las Redes Sociales presenta un argumento lógico y convincente, pero que dentro de nuestro universo muestral no tiene validez, ya que se comprobó que el hecho de tomar medidas preventivas ante el crimen en Valparaíso se asocia a una mayor probabilidad de manifestar temor a más espacios públicos que aquellas personas que no están organizadas.

Subapartado de Confianza Institucional

La confianza institucional, el sexto factor que da cuenta sobre el temor delictual, es producto de la subdivisión de la Teoría de Redes Sociales. De acuerdo con la teoría, el temor delictual se relaciona inversamente con el nivel de confianza de la población en las instituciones gubernamentales y de orden y seguridad. Bajo este supuesto, se presume que personas que depositan un alto grado de confianza en instituciones del Estado manifestarían menor temor que aquellos ciudadanos insatisfechos respecto de las instituciones en sus labores diarias. En este análisis, el grado de confianza en las instituciones gubernamentales e instituciones policiales son los indicadores seleccionados para contrastar las siguientes hipótesis específicas:

H_{6a}. Mientras mayores sean los niveles de confianza en las instituciones de gobierno menor será el número de espacios públicos a temer.

H_{6b}. Manifestar altos grados de confianza en las policías disminuye el número de espacios públicos a los que se experimenta temor delictual.

El nivel de confianza se captura a partir de la sumatoria de una serie de preguntas que miden la apreciación generalizada en las instituciones de gobierno, seguridad y justicia. Este indicador se presenta mediante una variable continua, en donde los altos puntajes demuestran mayor confianza institucional de la población, mientras que puntajes bajos evidencian una sensación de insatisfacción en cuanto a las funciones institucionales.

Tabla 12. Temor en espacio público según confianza institucional

	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	
Confianza Institucional								

Confianza en instituciones de gobierno	0,982		0,958	0,985		0,959	0,960	exp(β)
	0,017**		0,000**	0,050*		0,000**	0,000**	sig
Confianza en las policías		0,993	1,095		1,002	1,095	1,101	exp(β)
		0,704	0,002**		0,904	0,002**	0,001**	sig
Sexo (mujer)				1,259	1,299		1,267	exp(β)
				0,003**	0,000**		0,002**	sig
Edad continua				0,999	0,999		0,999	exp(β)
				0,578	0,681		0,591	sig
Puntaje socioeconómico						0,999	0,999	exp(β)
						0,250	0,511	sig
Observaciones	288	395	288	288	395	288	288	
Chi-square	1,178	1,152	1,166	1,164	1,135	1,172	1,158	
BIC	1135,979	1540,438	1132,402	1138,133	1537,105	1136,747	1138,666	

AIC	1128, 653	1532,4 80	1121, 414	1123, 481	1521, 189	1122, 095	1116, 688	
-----	--------------	--------------	--------------	--------------	--------------	--------------	--------------	--

Fuente: elaboración propia en base a ENUSC 2017

*, ** y *** indican significación en un intervalo de confianza del 90%, 95% y 99%.

En primera instancia, al especificar el modelo para la variable de *confianza en instituciones de gobierno* (M1) en interacción con la variable dependiente de recuento, los resultados presentan una relación estadísticamente significativa entre las variables y un coeficiente exponencial menor a $1 - \exp(\beta)$ 0,982 –, tal como sugiere la teoría, mientras mayor es la confianza institucional menor es la probabilidad de experimentar temor delictual a un número alto de espacios públicos.

Precisamente, según el Modelo 1, manifestar altos grados de confianza en las instituciones de gobierno disminuye un estimado del 2% la probabilidad de sufrir temor en el número de espacios públicos.

En segunda instancia, se modela la variable de *temor al espacio público* en función de la *confianza en las policías* (M2), variable que resulta no significativa. A continuación, se especifica un modelo que comprende ambas variables (M3). Como sugiere la teoría, la *confianza en instituciones de gobierno* mantiene significancia estadística y un $\exp(\beta)$ menor a 1, sin embargo, a pesar de que la *confianza en policías* resulta significativa, la fuerza de asociación es positiva ($\exp(\beta)$ mayor a 1), aquello podría indicar que existe una fuerte asociación²⁵ entre las confianzas que no permitiría concluir un diagnóstico preciso en cuanto al impacto de la *confianza policial* en el temor al delito en el espacio público.

Los modelos posteriores (M4-M7), incorporan las variables control *sexo, edad y puntaje socioeconómico*. La *confianza en instituciones de gobierno* mantiene la significancia y dirección del efecto.

²⁵ La magnitud de correlaciones de estimaciones de parámetro entre las variables *confianza en instituciones de gobierno* y *confianza en las policías* indican un coeficiente R de Pearson de 0,719.

Referente a la *confianza en las policías*, por una parte, al analizar únicamente esta variable explicativa con las variables control no muestra significancia (M5), sin embargo, al analizarla en conjunto con la *confianza gubernamental* (M6 y M7), impacta significativamente en el modelo y con una fuerza de asociación positiva de $\exp(\beta)$ estimado de 1,1. Contrariamente a lo esperado por la teoría, manifestar altos grados de confianza en las instituciones policiales aumentaría la probabilidad en un 10% de sufrir temor delictual a un espacio público adicional en Valparaíso.

Al analizar los siete modelos propuestos, se decide validar la hipótesis H_{6a}, puesto que, la *confianza en instituciones de gobierno* al momento de interactuar con la variable dependiente de conteo es significativa en todos los modelos utilizados, además, considerando que la dirección en la fuerza de relación es inversa, coincide con la teoría al sostener que una mayor confianza institucional disminuye la probabilidad de manifestar temor delictual.

En lo que respecta a H_{6b}, se decide rechazar la hipótesis, puesto que los resultados indican que hay cierta tendencia a que la variable *confianza en las policías* tenga un efecto positivo en la cantidad de espacios públicos a los que se teme, lo cual es contrario a la teoría, ya que, ésta indica que manifestar altos grados de confianza en las policías disminuiría la cantidad de espacios públicos a temer.

Capítulo 5: Síntesis de hallazgos

El análisis presentado en los subapartados previos nos ha permitido testear un conjunto de hipótesis relativas al fenómeno del temor al delito entre los habitantes de Valparaíso, y la relación de éste con la cantidad de espacios públicos a los que las personas temen.

Estas hipótesis han sido derivadas de distintas teorías que buscan explicar y predecir el temor delictual. Para la interpretación de los resultados, los parámetros de interés fueron: la significancia estadística asociada a cada variable independiente, y el coeficiente estimado ($\exp(\beta)$), que expresa el porcentaje de influencia de las variables explicativas sobre la dependiente. A partir de los seis modelos fundamentados en las teorías expuestas en el Estado del Arte, se desprende lo siguiente.

Tabla 13. Síntesis de hallazgos por teoría

Teoría	Descripción	Hipótesis	Hallazgos
Victimización	El nivel de victimización se vincula directamente con el temor al delito.	H ₁ : La victimización se asocia positivamente al número de espacios públicos a temer.	Se confirma hipótesis.
Vulnerabilidad Física	Asocia la capacidad física de las personas con el temor delictual.	H _{2a} : Temor mujeres.	Se confirma hipótesis.
		H _{2b} : Temor ancianos.	Se desecha hipótesis.

Vulnerabilidad social	Asocia niveles de vulnerabilidad social de las personas con el temor delictual.	H _{3a} Nivel socioeconómico.	Se desecha hipótesis.
		H _{3b} Nivel educacional.	Se cumple parcialmente la hipótesis
Incivilidad	El grado de incivilidad de un barrio se vincula directamente al temor delictual-	H _{4a} : Presencia incivilidad en el barrio.	Se confirma hipótesis.
		H _{4b} : Uso desregulado del suelo.	Se confirma hipótesis.
Redes sociales	La creación de redes sociales se asocia con el temor delictual.	H ₅ : medidas adoptadas por los vecinos disminuiría el temor delictual.	Se desecha hipótesis.
Redes sociales	Se asocia el nivel de confianza institucional con el temor delictual	H _{6a} : Confianza en instituciones de gobierno.	Se confirma hipótesis.
		H _{6b} : Confianza en las policías.	Se desecha hipótesis.

Fuente: elaboración propia

En el primer subapartado, referente a la *victimización*, se observó que existe significancia estadística en la influencia de la variable explicativa sobre la dependiente en cada uno de los modelos estimados. En otras palabras, se expresa que haber sido victimizado, independiente de la condición física y/o

socioeconómica, es suficiente para manifestar un incremento en el número de espacios públicos a los que se teme. Además, se muestra un porcentaje de influencia entre un 18% y 20% sobre la variable dependiente. Aquello indica que las personas que han sufrido algún tipo de delito, de forma directa o indirecta, incrementarían en un 20% la probabilidad de sufrir temor a un espacio público adicional, en relación con las personas que no han sido victimizadas con anterioridad. Similar a otros estudios que buscan explicar el fenómeno del temor delictual en Chile (Manzano, 2006; Acevedo, 2008; Dammert & Lunecke, 2002), en este estudio se cumple lo planteado por la Teoría de la Victimización en la comuna de Valparaíso. Cabe indicar además que la magnitud del efecto es relativamente fuerte (20%), situándose sólo por debajo de la capacidad explicativa de la condición por género.

El segundo subapartado hizo referencia a la condición física de la población estudiada, específicamente al *sexo* y la *edad*. Por una parte, el análisis obtenido en la Tabla 8 advierte que ser mujer en Valparaíso incrementa la probabilidad de presentar temor a un espacio público adicional en un 29% en relación con los hombres. Por otro lado, no se confirmó la capacidad explicativa de la variable edad; analizada como variable continua, la edad no resultó una variable significativa para explicar el fenómeno del temor en el espacio público. Sin embargo, cuando la edad es analizada por tramos, tres de los cuatro grupos etarios – joven, adulto, y adulto mayor – muestran resultados estadísticamente significativos y con coeficiente positivo sobre la variable dependiente, es decir, presentarían mayor probabilidad de sufrir temor delictual en más espacios públicos que el grupo de referencia: los ancianos. Aun así, no es posible confirmar lo que sugiere la teoría al sostener que los grupos de mayor edad tienden a sufrir más temor, ya que el grupo adulto joven no muestra significancia estadística. De este modo, se cumple parcialmente lo planteado por la Teoría de la Vulnerabilidad Física sobre el temor delictual en el espacio público de Valparaíso, dado que la mayor probabilidad de presentar temor a un número mayor de espacios públicos corresponde a las mujeres, pero no sucede lo mismo, en todos los casos, con las personas de mayor edad.

El tercer subapartado, alusivo a la condición social de la población, expone los resultados para las variables de *puntaje socioeconómico del hogar* y *nivel educativo más alto alcanzado* y su relación con el fenómeno del temor delictual en los espacios públicos. El análisis expuesto en la

Tabla 9 sugiere que la condición socioeconómica no es un indicador relevante para determinar el número de espacios públicos a los que se les teme. En cuanto a la variable sobre el nivel educativo, a pesar de aproximarse a lo que sugiere la teoría para los grupos más desvalidos, los resultados no son consistentes, ya que solo se demuestra significancia estadística y un coeficiente positivo para los indicadores de educación media y técnico profesional, mientras que el grupo de educación básica no muestra diferencias significativas con la categoría de referencia “universitario profesional”. En otras palabras, alcanzar un nivel de educación media y/o técnico profesional en la comuna de Valparaíso aumentaría la probabilidad de experimentar temor delictual a un espacio público adicional respecto al grupo que alcanza la educación universitaria profesional, pero no así pertenecer al grupo de educación básica. En consecuencia, no se cumple lo planteado en la Teoría de la Vulnerabilidad Social respecto al temor delictual en los espacios públicos de Valparaíso según la condición socioeconómica, pues es intrascendente en el modelo planteado y mientras el postulado se cumple parcialmente para los niveles educativos, puesto que los resultados obtenidos para el nivel educativo básico no resultan consistentes.

El cuarto subapartado, relativo al temor en el espacio público según la presencia de incivildades, sugiere que percibir un alto grado de actos de desorden en el barrio aumentaría aproximadamente un 3% la probabilidad de sufrir temor delictual a un espacio público adicional. Similar sucede con la variable que mide el grado de desregulación del suelo, el cual sugiere que el porcentaje de influencia de percibir un alto uso indebido del suelo urbano en función del número de espacios a temer es de un estimado del 10%. Es decir, presenciar un alto grado de incivildades (desordenes y un mal uso del suelo urbano) en la comuna,

incrementaría entre un 3% y 10% la experiencia de manifestar temor a un espacio público adicional. Por lo tanto, según los resultados obtenidos, bajo la capacidad explicativa de la Teoría de la Incivilidad se cumple lo propuesto sobre el fenómeno estudiado. En consecuencia, es posible afirmar que presenciar altos grados de desorden en el barrio y/o un uso indebido del suelo incrementarían la probabilidad de la población porteña de sufrir temor delictual en los espacios públicos.

El quinto subapartado, referente a la participación vecinal en la toma de medidas preventivas del delito, sugiere la existencia de una relación estadísticamente significativa con efecto positivo entre su variable explicativa y la dependiente en todos los modelos analizados. Es decir, contrario a lo esperado, mientras más medidas preventivas se toman, mayor es el temor delictual a más espacios públicos. De este modo, La Teoría de las Redes Sociales no es un buen predictor del fenómeno del temor al delito en la comuna de Valparaíso, ya que el número de espacios públicos a temer debiese disminuir en la medida que se generen redes entre vecinos.

El último subapartado refiere al temor en el espacio público según la confianza depositada en las instituciones de gobierno y de sanción y prevención del delito. El análisis a partir de la Tabla 12 indica que percibir un buen desempeño en la labor de las instituciones de gobierno reduciría la probabilidad de manifestar temor a un espacio público adicional entre un 2% y 4%. Sin embargo, no se puede decir lo mismo de la confianza depositada en las instituciones policiales, puesto que en los modelos analizados, y descontando el efecto de la confianza en instituciones de gobierno no muestra significancia estadística respecto al número de espacios públicos a temer. Más aun, cuando ambas variables son incorporadas al modelo, depositar altos grados de confianza en las policías aumentaría la probabilidad de experimentar temor a más espacios públicos. Por lo tanto, lo predicho por la Teoría de las Redes Sociales se cumple parcialmente en esta investigación, ya que una mayor confianza en las instituciones de gobierno sí disminuiría la probabilidad de experimentar temor a los espacios públicos de la comuna, pero no así con la confianza en las policías.

Conclusiones

En esta investigación se han evaluado, desde una metodología innovadora y de forma multicausal, los determinantes del temor delictual en los espacios públicos entre los habitantes de la comuna de Valparaíso durante el periodo comprendido por la ENUSC 2017. De esta manera, a partir de cinco teorías que buscan explicar el temor al delito, se ha investigado a aquellos grupos poblacionales, y aquellas condiciones sociales, que más impactan en la percepción del temor delictual en los espacios públicos de la comuna.

En este apartado, presentamos conclusiones organizadas en tres aportaciones posibles de nuestro estudio: teóricas, metodológicas, y de implicancias para las políticas públicas.

Aportes teóricos

En esta investigación, la utilización de un marco teórico multivariado permitió superar el sesgo unicausal predominante de la criminología clásica. Este sesgo consiste en considerar el temor delictual como producto únicamente de la victimización. En este caso, se ha enfatizado en la necesidad de considerar la incidencia de múltiples variables sociales y contextuales en la construcción subjetiva de la percepción del temor al delito.

Las investigaciones sobre el temor delictual en los espacios públicos son escasas, pese a ser éste un lugar central para la creación de lazos sociales y para la inclusión a la vida colectiva. Valparaíso, en su calidad de Patrimonio de la Humanidad, tiene el potencial de posicionarse como un modelo de desarrollo y utilización de los espacios públicos. Para aquello, es fundamental identificar los determinantes del temor delictual que obstaculizan el uso democrático del espacio público a través de indicadores que den cuenta de este fenómeno situado en estos espacios.

En este sentido, esta investigación puede servir como ejemplo para una sistematización del estudio referido a la percepción del delito y el temor delictual.

En primer lugar, se ha propuesto un índice que agrupa la percepción acerca del temor delictual en diversos espacios públicos. Mediante este constructo se pudo capturar la sensación de temor de la población según los parámetros sugeridos en cada una de las teorías, y así determinar los factores más significativos del temor delictual en el espacio público. En segundo lugar, este estudio toma en consideración a grupos sociales que históricamente han sido excluidos de la vida pública. Ejemplo de aquello son las mujeres, quienes presentan mayor probabilidad que el sexo opuesto de sufrir temor delictual en los espacios públicos. Asimismo, aquellas personas que presencian mayores grados de incivilidad y que, de modo general, habitan en lugares abandonados por los organismos del Estado.

En tercer lugar, cabe destacar que ambas dimensiones, el temor al delito (subjetiva) y la victimización (objetiva), provienen de un mismo fenómeno, la seguridad ciudadana, el cual es un elemento primordial para la conformación del bienestar del tejido social. En este contexto, el abandono por parte de las autoridades encargadas de regular el uso de los espacios públicos en Valparaíso, conjugado a su vez con un aumento exponencial de la pérdida de confianza en las policías (Carabineros y PDI), instituciones destinadas a garantizar la seguridad ciudadana, forman un caldo de cultivo para que los estándares de la sensación de temor en los espacios públicos sigan creciendo y además se generen condiciones propicias para la proliferación de la victimización objetiva.

En cuarto lugar, según los análisis realizados en el presente estudio, concluimos que mientras mayor sea la participación en redes vecinales para la prevención del delito se genera, de manera contra intuitiva, una mayor probabilidad de manifestar temor a un número superior de espacios públicos. Esto se puede deber al evidente abandono institucional y la incapacidad de las policías para funcionar como mediadoras (en oposición a opresivas) de los conflictos sociales, pues no brindan una respuesta institucional efectiva para que estas iniciativas civiles de generación de redes para la prevención al delito tengan un correlato con las estructuras

sociales, lo que garantizaría una permanencia de esta problemática específica en la agenda pública y una validación de estos esfuerzos propios de los vecinos de Valparaíso.

En este sentido, los hallazgos subrayan la importancia de las instituciones gubernamentales en la incidencia del temor en el espacio público. En efecto, aquellas personas que presentan un menor nivel de confianza en estas instituciones son más propensas a temer a más espacios públicos. Esto sugiere, al momento de diseñar políticas públicas, la importancia de tomar en consideración los niveles de confianza institucional, pues una apreciación negativa en aquellas instituciones encargadas del bienestar social implica una sensación de impunidad y abandono que podría desencadenar en el acto de tomar la ley por sus propias manos. La ausencia del Estado como garante de la seguridad pública no sólo puede desencadenar la autotutela sino también la toma arbitraria del espacio público por grupos del crimen organizado.

Aportes metodológicos

En términos de la metodología empleada, existe una importante discusión en la bibliografía sobre la mejor manera de medir el temor al delito. Hasta el día de hoy, la comunidad científica no ha logrado llegar a un acuerdo sobre un criterio universal para poder medirlo. Uno de los puntos centrales en esta discusión cuestiona si la inseguridad, o el miedo al delito, pueden medirse efectivamente con una sola pregunta en una encuesta (Moore y Shepherd, 2007; Rogerson y Christmann, 2007, citado en Vilalta, 2012). Atendiendo a este problema, nuestra propuesta metodológica ha buscado superar estos obstáculos mediante el anclaje del temor delictual en distintos espacios públicos que conforman el tránsito cotidiano de los habitantes de la comuna de Valparaíso, a través de la utilización de un índice que comprende preguntas relacionadas a la sensación de temor en estos espacios. En concreto, se construyó una variable dependiente por medio de

un índice que sintetiza distintos ítems asociados al temor expresado en espacios públicos.

En relación con nuestras fuentes de información, observamos que gran parte de los estudios nacionales utilizan la ENUSC para explicar el fenómeno del temor. Dentro de las ventajas de esta encuesta, consideramos el tipo de muestreo trietápico, el cual busca mayor representatividad de la comuna y la utilización de preguntas acordes a lo que sugiere la bibliografía internacional. Además, destacamos la aplicación presencial del cuestionario, lo que es importante para medir un fenómeno sensible como lo es el temor delictual.

Por otra parte, entre las desventajas de utilizar la ENUSC estuvo la dificultad de desagregar las respuestas a unidades territoriales menores. Por ejemplo, en la creación de la variable dependiente, se debieron excluir preguntas relativas al temor en el barrio donde reside el encuestado debido a la gran cantidad de casos perdidos (más del 70%) para el ítem en cuestión, lo que hacía inviable la creación de la variable por su baja tasa de casos válidos. Además, el alcance de la encuesta parece insuficiente para obtener una mirada general de Valparaíso, puesto que la encuesta se dirige sólo a la población de la comuna porteña, excluyendo a comunas que pertenecen al Gran Valparaíso. Finalmente, existe una gran cantidad de casos perdidos en la encuesta en general, puesto que, de los 1.417 casos, solo 500 son casos válidos²⁶.

Implicancias de Política Pública

El espacio público, entendido como un espacio de integración e interacción ciudadana, se ve en crisis en la ciudad porteña. Los más pesimistas sostienen que Valparaíso fracasó como ciudad con racionalidad urbana integrada y democrática

²⁶ A los casos perdidos no se les pudo tratar para ser utilizados en el análisis multivariado, esto, debido a la incerteza de su procedencia, por ejemplo, 241 casos pertenecientes al grupo de casos perdidos corresponden a menores de 15 años, siendo que la encuesta en su metodología señala que los entrevistados deben ser personas mayores de 15 años.

(Saldomando, 2017). En este sentido, la fragmentación urbana incapacitaría al ciudadano para generar lazos sociales y un sentido de pertenencia hacia el lugar. Aquel impedimento se refleja en la configuración imaginaria hacia el “otro” como un agente de peligro, además de percibir el espacio público como caótico y violento (Dammert, Karmy, & Manzano, Ciudadanía, Espacio Público y Temor en Chile, 2005).

La condición de Patrimonio de la Humanidad de Valparaíso es incompatible con lo mencionado anteriormente, pues se exigen una serie de obligaciones que la ciudad debe abordar, como el mantenimiento de cascos históricos, cuidado de zonas verdes, restauración de edificios de interés turístico, entre otros, es decir, condiciones de integración con el avance de la ciudad. Para la consecución de aquello, el temor delictual a los espacios públicos es un fenómeno que se debe mitigar a través de políticas públicas.

Es recurrente que en los planes de seguridad ciudadana se aborde el temor delictual exclusivamente como un reflejo de problemas objetivos de criminalidad, y se asume que al solucionar los problemas de victimización los cambios en el plano subjetivo vendrán por sí solos. A partir de esta investigación, se ha observado que el fenómeno del temor delictual es complejo y multicausal. Por lo tanto, se propone la aplicación de políticas públicas destinadas no sólo a la población victimizada sino también a los sectores más propensos a sufrir temor a los espacios públicos, ya sea por sus condiciones socioeconómicas, educativas, físicas, o a los que sientan mayor desconfianza y desordenes en su vida cotidiana.

En el caso de los hogares que han sido victimizados. Se debe tener en cuenta que las políticas que buscan disminuir el temor son de carácter preventivo, por lo que se hace difícil reducir el temor sin disminuir la tasa de victimización. En consecuencia, consideramos que lo más apto sería aplicar políticas de contención y atención especial a las personas dependiendo del tipo de delito en cuestión. Por ejemplo, en el caso de las mujeres, es prioritario generar instancias de participación en el espacio público, en donde políticas con enfoque de género puedan guiar los encuentros hacia una inclusión de las más vulnerables en

términos de seguridad ciudadana. A la vez, se debe trabajar en la generación de redes sociales entre los diferentes actores del entramado público y, de este modo, crear instancias de inclusión que ayuden a la prevención a través de prácticas de autocuidado y de redes de cooperación con instituciones o grupos barriales en los que depositen su confianza.

En cuanto a la vulnerabilidad social, los resultados muestran que la condición socioeconómica no es un factor que incida significativamente en el temor a los espacios públicos. Sin embargo, la condición educativa muestra que dos de los tres grupos de menor nivel educativo presentan mayor probabilidad de experimentar temor. Por ende, consideramos que la aplicación de políticas informativas sobre la criminalidad orientadas para cada grupo debe ser capaz de superar la difusión de las noticias sensacionalistas. Por ejemplo, sería atendible desarrollar estrategias de análisis y discusión en base a evidencia y propiciar instancias organizadas en espacios públicos para debatir acerca del temor delictual.

Respecto a las personas que sienten mayor desorden en el barrio y un uso desregulado del suelo urbano, las políticas dirigidas a ellos debiesen trabajar en conjunto con los organismos encargados de fiscalizar y regular el espacio público. De este modo, la detección y posterior registro de zonas saturadas por el mal uso del entramado público puede ayudar a los planes de descongestión del espacio. Para aquello, sería ideal trabajar en conjunto con las redes vecinales y generar una instancia de barrio vigilado. A nuestro juicio, deben existir organismos municipales que dirijan estas instancias para que la información tenga el efecto deseado y no termine generando mayor temor.

En cuanto a la confianza institucional, es necesario establecer lazos permanentes entre los organismos encargados de velar por el bienestar y el orden público y la ciudadanía, pues, la efectividad de las políticas públicas dependen de la capacidad de reciprocidad entre las instituciones y la población. En concreto, que las estrategias generadas para la prevención del delito y disminución del temor

delictual se correspondan con las vulnerabilidades específicas de cada grupo social.

En síntesis, este estudio, demuestra que la inseguridad ciudadana presenta múltiples variantes que impactan en la utilización del espacio público y dificultan la consolidación democrática de la sociedad civil. De este modo, se planteó superar el sesgo unidimensional de la criminología clásica y también proponer una innovación metodológica para este tipo de investigaciones en un escenario (Valparaíso) que no había sido estudiado antes. Con ello, pretendemos que las futuras investigaciones superen las deficiencias aquí expuestas, y, de esta forma, permitir las herramientas que faciliten el proceso de conformación de una ciudadanía activa que no se vea limitada por la presencia del discurso de la inseguridad y el temor delictual.

Bibliografía

- Acevedo, S. (2008). *Distribución Desigual del Temor al Delito Según Nivel Socioeconómico: Análisis de Comunas del Gran Santiago*. Santiago : Universidad de Chile.
- Andreescu, V. (2010). Victimization and fear of crime in Romania and Hungary: a comparative analysis. *Revista Română de Sociologie, serie nouă, anul XXI (3-4)*, 163-183.
- Bauman, Z. (2002). Prólogo. En Z. Bauman, *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Beck, U. (1998). *La Sociedad del Riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Bennett, McNeill, Wolin, Duncan, Puleo, & Emmons. (2007). Safe to walk? Neighborhood safety and physical activity among public housing residents. *PLoS Medicine*, 4,1, 1599-1607.
- Bissler, D. (2003). *Fear of crime and social networks: A community study of two local public housing complexes, en Vilalta Carlos (2012)*. North Carolina State University: Ph.D dissertation.
- Boltanski, L., & Chiapello, E. (1999). *Le Nouvel Esprit du Capitalisme*. París: Gallimard.
- Borja, J. (2005). Espacio público y espacio político. En L. Dammert, *Seguridad Ciudadana: Experiencias y Desafíos* (págs. 18-59). Valparaíso: Urbal Valparaíso.
- Caldeira, T. (2000). *City of Walls: Crime, segregation and citizenship in Sao Paulo*. California: California Press.
- Castel, R. (2003). *L'insecurité sociale: qu'est-ce qe'etre protégé?* París: Seuil.
- Centro de Seguridad Urbana, Universidad Alberto Hurtado. (2016). *Diagnóstico Comunal de Seguridad Pública 2015/2016*. Valparaíso: Ilustre Municipalidad de Valparaíso.
- Corradi, J., Weiss, P., & Garretón, M. (1992). *Fear at the edge. State terror and resistance in Latin America, en Gabriel Kessler (2018)*. Berkeley: University of California Press.
- Dammert, L., & Lunecke, A. (2002). *Victimización y Temor en Chile: Revisión teórico - empírica en doce comunas del país*. Santiago: CESC.
- Dammert, L., Karmy, R., & Manzano, L. (2005). *Ciudadanía, espacio público y temor en Chile*. Santiago de Chile: CESC.

- Dammert, L., Karmy, R., & Manzano, L. (2005). *Ciudadanía, Espacio Público y Temor en Chile*. Santiago: Centro de Estudio de Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile.
- Dammert, L., Karmy, R., & Manzano, L. (2005). *Ciudadanía, Espacio Público y Temor en Chile*. Santiago: Centro de Estudio de Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile.
- Febvre, L. (1942). *Le Problème de l'incroyance au XVI siècle*. París: Albin Michel.
- Ferraro, K. (1995). *Fear of Crime, Kessler Gabriel (2011)*. Nueva York: University of New York Press.
- FUSADES. (2015). *Prevención Del Crimen en Ee Transporte Público en El Salvador*. El Salvador: FUSADES.
- Gallardo, R. (2014). Desorden, victimización y temor: estudio exploratorio sobre la relación entre la percepción de desorden y delito en Chile. *Revista Criminalidad*, 56 (3):, 25-43.
- Garland, D. (2005). *La cultura del control. Crimen y orden social en la época contemporánea*. Barcelona: Gedisa.
- Garofalo, R. (1978). Victimization and the Fear of Crime, en Vilalta Carlos (2012). *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 80-97.
- Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza.
- Graham, C., & Chaparro, J. (2011). *nsecurity, Health, And Well-Being An Initial Exploration Based On Happiness Surveys*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Hale, C. (1996). Fear of Crime: A Review of the Literature. *International Review of Victimology*, 4(2), 79-150.
- Harvey, D. (1989). *The condition of posmodernity*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Hillier, B. (1999). *Space is the Machine: A Configurational Theory of Architecture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hunter, A. (1978). *Symbols of Incivility: Social Disorder and Fear of Crime in Urban Neighborhoods*, en Vilalta Carlos (2012). Washington, DC: U.S. Department of Justice, National Criminal Justice Reference Service.

- INEI. (2016). *Victimización en el Perú 2010-2015*. Lima: Servicios Gráficos Publicitarios APAR S.R.L.
- INE. (2018). *XIV Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana. Reporte de Calidad*. INE.
- Kessler, G. (2011). *El Sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lagrange, H. (1995). *La Civilité à l'épreuve. Crime et sentiment d'insécurité, en Gabriel Kessler (2018)*. Paris: PUF.
- Lechner, N. (1998). Nuestros Miedos. *Perfiles Latinoamericanos*, 179-198.
- Lee, M. (2007). *Inventing Fear of Crime*. Devon (UK): Willam Publishing.
- Lianos, M., & Douglas, M. (2000). Dangeritization at the end of deviance: the institucional enviroment. En D. Garland, & R. Sparks, *Criminology and Social Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Manzano, L. (2006). *Panorama del temor al delito en Chile: medicion y análisis de sus determinantes*. Santiago: Tesis para optar al grado de magister en gestión y políticas públicas. Universidad de Chile.
- Ministerio de Justicia. (1874). *Código Penal*. Santiago.
- Morales, A. M. (2012). La política criminal contemporánea: Influencias en Chile del discurso de la ley y el orden. , 94-146, en Patricio Soto (2018). *Política criminal, Vol. 7, N°13.*, 7 (13).
- Morales, M., & Lozano, J. (2014). Prueba de homogeneidad de la dispersión para datos de proporción sobredispersos mediante regresión beta. *Revista Integración Vol. 32, No. 1*, 55-70.
- Moser, C., & Holland, J. (1997). *Urban poverty and violence in Jamaica, en Lucía Dammert & Alejandra Lunecke (2002)*. Washington DC: BID.
- Newman, O. (1972). *Crime Prevention Through Urban Design Defensible Space*. New York: The Macmillan Compan.
- Offe, C. (1999). How Can We Trust Our Fellow Citizens? En M. Warren, *Democracy and Trust* (págs. 42-87). Cambridge: Cambridge University Press.

- Ojeda, L., & Pino, A. (2018). Valparaíso y su comercio callejero: ¿Espacialidad esporádica y/o espacialidad saturada? *Revista AUS* 25, 11-19.
- Ordóñez, L. (2006). La Globalización Del Miedo. *Revista de Estudios Sociales* no. 25, 95-103.
- Pain, R. (2001). Gender, race, age and fear in the city. *Urban Studies*, vol. 38, n. 5-6.
- Paz Ciudadana. (2001). *Índice de temor ciudadano*. Santiago.
- Paz Ciudadana. (2016). *Índice Paz Ciudadana – Gfk Adimark*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Peyrelongue, M. (1999). En M. Peyrelongue, *El puerto y la vinculación entre lo local y lo global* (págs. 103-120). Eure.
- PNUD. (1998). El miedo al "otro": La seguridad ciudadana. En PNUD, *Desarrollo Humano en Chile 1998. Las paradojas de la modernización*. Santiago: PNUD.
- PNUD. (2013). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. Nueva York: Centro Regional de Servicios para América Latina y el Caribe Dirección Regional para América Latina y el Caribe Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Robert, P. (2002). *Le sentiment d'insécurité*. París: La Découverte.
- Rountree, P. (1998). A reexamination of the crime-fear linkage. *Journal of Research in Crime and delinquency*, vol. 35, issue 3, 341.
- Sacco, V. (1993). Social Support and the fear of crime. *Canadian Journal of Criminology*, 35(2), 187-196.
- Saldomando, A. (17 de Abril de 2017). *Cuando se quema la realidad*. Obtenido de g80: http://g80.cl/noticias/columna_completa.php?varid=19533
- Sampieri, R. H., Fernandez, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mexico D.F.: Mcgraw-Hill / Interamericana Editores.
- Sampson, R., & Raudenbush. (2001). *S. Disorder in Urban Neighborhoods - Does It Lead to Crime?* National Institute of Justice, USA Department of Justice.
- Sanz, L. V. (2010). Percepción de inseguridad y conductas de autoprotección: Propuestas para una medición contextualizada del miedo al delito. *Eguzkilore* (24), 203 - 237.

- Sassen, S. (2001). *The Global City: New York, London, Tokio*. Princeton: Princeton University Press.
- Simmel, G. (1988). La metrópolis y la vida mental. En G. Simmel, *Antología de la Sociología Urbana* (págs. 47-62). México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Skogan, W., & Maxfield, M. (1981). *Coping with crime*. Beverly Hills: CA: Sage.
- Soto, P. (2018). *Diagnóstico De La Delincuencia Y Factores Que Influyen En La Percepción De Inseguridad En Chile*. Santiago: Memoria para optar al grado académico de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales.
- Subsecretaría de Prevención del Delito. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2017). *ENUSC 2017*. Santiago: CEAD.
- Tellez, W. J. (2015). Reforzamiento de la seguridad del hogar por miedo al crimen e incivilización social. Estudio de caso en una comunidad políticamente polarizada en Caracas, Venezuela. *Revista Criminalidad*, 57, 91-102.
- Vásquez, C. (2005). *Aproximación sociológica al fenómeno de la seguridad ciudadana en Talca (Tesis de pregrado)*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología.
- Vilalta, C. (2012). *Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México*. Obtenido de Banco Interamericano de Desarrollo:
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Los-determinantes-de-la-percepci%C3%B3n-de-inseguridad-frente-al-delito-en-M%C3%A9xico.pdf>
- Vilalta, C. J. (2012). Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México. *IDB Working Paper Series*.
- Warr, M. (2000). Fear of Crime in the United State: Avenues for research and policy, en Manzano Liliana (2006). *Criminal Justice*, 4.
- Wooldridge, J. (2009). *Introducción a la econometría. Un enfoque moderno*. México D.F.: Cengage Learning.

Anexos

Anexo 1. Temor en espacios públicos (porcentajes)

		Chile	Santiago	Valparaíso
Micros	Muy Inseguro	8,1	15,1	10
	Inseguro	51,6	62	56,3
	Seguro	39	22,2	32,8
	Muy Seguro	1,3	0,7	0,9
Colectivos	Muy Inseguro	2,9	4,4	3,3
	Inseguro	31,4	34,3	35,9
	Seguro	62,9	58,7	57,9
	Muy Seguro	2,8	2,7	2,9
Malls	Muy Inseguro	3,7	4	4,2
	Inseguro	39,2	35,4	41,4
	Seguro	54,6	56,5	51,8
	Muy Seguro	2,6	4,1	2,6
Paraderos	Muy Inseguro	5,5	10,3	5,6
	Inseguro	43	52	41,8
	Seguro	50,5	36,7	50,5
	Muy Seguro	1	1	2,1
Calles del barrio	Muy Inseguro	3,3	5	4,2
	Inseguro	36,1	41,7	37,2
	Seguro	59	51,5	56,7
	Muy Seguro	1,6	1,8	1,8

Anexo 2. Cuestionario con las preguntas seleccionadas para el estudio.



**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS
CONVENIO MINISTERIO DEL INTERIOR - INE**

CONFIDENCIAL: Esta encuesta está autorizada por la ley N° 17.374. Toda la información se mantendrá con carácter estrictamente confidencial, bajo secreto estadístico.



**XIV ENCUESTA NACIONAL URBANA DE SEGURIDAD CIUDADANA
ENUSC 2017**

FORMULARIO
Nº _____ de _____

LETRA KISH

IDR

IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

INFORMACIÓN DE MARCO MUESTRAL						
REGIÓN	PROVINCIA	COMUNA	DISTRITO CENSAL	ZONA CENSAL	CÓDIGO DE MANZANA	VIVIENDA

DIRECCIÓN DE LA VIVIENDA SELECCIONADA	
CALLE, AVENIDA, PASAJE / NÚMERO	TELÉFONO FIJO / CELULAR

TIPO DE VIVIENDA (Marcar solo una opción)								
CASA			DEPARTAMENTO EN EDIFICIO		PIEZA EN CASA ANTIGUA O CONVENTILLO	MEDIAGUA O MEJORA	RANCHO, CHOZA O RUCA	VIVIENDA PRECARIA DE MATERIALES REUTILIZADOS
AISLADA (NO PAREADA)	PAREADA POR UN LADO	PAREADA POR AMBOS LADOS	CON ASCENSOR	SIN ASCENSOR				
1	2	3	4	5	6	7	8	9

INFORMANTES			
INFORMANTE	N° DE LÍNEA	NOMBRE	EDAD
Informante Idóneo			
Informante Kish			

Hora de inicio	:	
-----------------------	---	--

REGISTRO DE PERSONAS EN EL HOGAR

Encuestador/a recuerde, las preguntas 1 a la 18 se deben anotar en los recuadros y no en las preguntas.

N° de línea	N° de hogar	R0 Nombre <i>Pregunte ¿Quién es el jefe/a de hogar? y registre el nombre del jefe/a en N° de línea 1. Luego escriba el nombre de todos los residentes de la vivienda.</i>	R3. Sexo: 1. Hombre 2. Mujer	R5 - R6. Indique el último curso aprobado en el nivel más alto alcanzado por (nombre). 01. Sala Cuna / Jardín infantil 02. Pre kinder / Kinder 03. Básica 04. Primaria o preparatoria 05. Media científico-humanista 06. Humanidades (sistema antiguo) 07. Media técnico profesional 08. Técnica comercial, industrial o normalista (sistema antiguo) 09. Técnico de nivel superior 10. Profesional 11. Postítulo 12. Magister 13. Doctorado/ Postdoctorado <i>Códigos especiales:</i> 0-00. Nunca asistió 0-01. Cursando Sala Cuna 0-02. Cursando Kinder 0-03 Cursando 1° básico 0-80. Educación Diferencial 9- Curso ignorado -99. Nivel ignorado	R7. ¿Completó (nombre) el nivel educacional anteriormente declarado? 1. Si 2. No								
		R1. ¿Qué relación tiene (nombre) con el jefe/a de hogar? 1. Jefe/a de hogar 2. Cónyuge o conviviente 3. Hijo/a 4. Hijastro/a 5. Yerno o nuera 6. Nieto/a 7. Hermano/a o cuñado/a 8. Padre o madre 9. Suegro/a 10. Otro pariente 11. No pariente 12. Servicio doméstico puertas adentro	Número Kish <i>Enumere ordenando por sexo y edad y seleccione al informante Kish encerrando en un círculo el número seleccionado.</i>	R8. ¿Estudia (nombre) actualmente? 1. Si 2. No									
		R2. Edad <i>Registre años cumplidos.</i>	R4. En Chile, la ley reconoce 9 pueblos indígenas ¿pertenece (nombre) o es descendiente de alguno de ellos? 1. Aymara 2. Rapa-Nui (Pascuense) 3. Quechua 4. Mapuche 5. Atacameño (Linkán Antai) 6. Coya 7. Kawésqar 8. Yagán (Yámana) 9. Diaguita 10. No pertenece a ninguno de ellos 88. No Sabe 99. No Responde	R9. ¿Actualmente (nombre) está? 1. Casado/a 2. Conviviendo o en pareja 3. Conviviendo o en pareja bajo el Acuerdo de Unión Civil 4. Anulado/a 5. Separado/a 6. Divorciado/a 7. Viudo/a 8. Soltero/a									
		SOLO PARA MIEMBROS DEL HOGAR DEL INFORMANTE KISH											
PARA TODAS LAS PERSONAS				PERSONAS DE 15 AÑOS O MÁS		TODAS LAS EDADES		PERSONAS DE 2 AÑOS O MÁS			PERSONAS DE 15 AÑOS O MÁS		
		NOMBRE DE PILA	R1	R2	R3	NÚMERO KISH	R4	R5 CURSO	R6 NIVEL	R7	R8	R9	R10
1	1		1										
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													

P9. Durante los últimos 12 meses, según su experiencia, ¿cómo se siente en los siguientes lugares? (Mostrar tarjeta N° 5)

Lugares		Muy inseguro/a	Inseguro/a	Seguro/a	Muy seguro/a	NA	NS	NR
01	Su lugar de trabajo	1	2	3	4	85	88	99
02	Su lugar de estudio	1	2	3	4	85	88	99
03	Las micros	1	2	3	4	85	88	99
04	Los taxis-colectivos	1	2	3	4	85	88	99
05	El metro (Metro de Santiago, Merval, Biotrén, Metrotrén)	1	2	3	4	85	88	99
06	Centros comerciales o malls	1	2	3	4	85	88	99
07	Estadios	1	2	3	4	85	88	99
08	Cajeros automáticos dispuestos en la vía pública sin restricción de horario para su acceso	1	2	3	4	85	88	99
09	Plazas y parques del barrio	1	2	3	4	85	88	99
10	Canchas deportivas de su barrio	1	2	3	4	85	88	99
11	Paraderos de locomoción colectiva del barrio	1	2	3	4	85	88	99
12	Calles de su barrio	1	2	3	4	85	88	99
13	Terminal de buses	1	2	3	4	85	88	99

P10. ¿Qué tan seguro se siente en las siguientes situaciones cuando ya está oscuro? (Mostrar tarjeta N° 5)

Situaciones		Muy inseguro/a	Inseguro/a	Seguro/a	Muy seguro/a	NA	NS	NR
01	Caminando <u>solo</u> por su barrio	1	2	3	4	85	88	99
02	<u>Solo</u> en su casa	1	2	3	4	85	88	99
03	Esperando el transporte público	1	2	3	4	85	88	99

**P11. Durante los 12 últimos meses, ¿con qué frecuencia diría usted que suceden las siguientes situaciones en su barrio? (Mostrar tarjeta N° 6)
(Leer cada encabezado)**

Situaciones		Nunca	Casi nunca	Frecuentemente	Siempre	NS	NR
01	Rayados o marcas en la propiedad pública o privada (ejemplo grafitis, pinturas o murales sin autorización)	1	2	3	4	88	99
02	Vandalismo o daño a la propiedad pública o privada (excluyendo rayados o marcas)	1	2	3	4	88	99
03	Presencia de personas que duermen en la calle y piden dinero	1	2	3	4	88	99
04	Presencia de perros vagos	1	2	3	4	88	99
05	Presencia de comercio ambulante	1	2	3	4	88	99
06	Consumo de alcohol / droga en la vía pública	1	2	3	4	88	99
07	Venta clandestina de alcohol	1	2	3	4	88	99
08	Sitios eriazos descuidados / acumulación de basura	1	2	3	4	88	99
09	Amenazas o peleas entre vecinos	1	2	3	4	88	99
10	Presencia de pandillas violentas	1	2	3	4	88	99
11	Peleas callejeras con armas blancas o de fuego	1	2	3	4	88	99
12	Peleas callejeras sin armas	1	2	3	4	88	99
13	Prostitución / comercio sexual	1	2	3	4	88	99
14	Venta de drogas	1	2	3	4	88	99
15	Robos o asaltos en la vía pública	1	2	3	4	88	99
16	Balaceras o disparos	1	2	3	4	88	99

MÓDULO III: ASISTENCIA A VÍCTIMAS Y EVALUACIÓN DE SERVICIOS

P19 ¿Cuál(es) de los siguientes servicios de asistencia y apoyo a víctimas de delitos conoce o ha oído nombrar? (Mostrar tarjeta N° 16)

	Servicio	Si	No	NS	NR
01	Programa de Apoyo a Víctimas de la Subsecretaría de Prevención del Delito – Ministerio del Interior	1	2	88	99
02	Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales (CAVAS) de la Policía de Investigaciones (PDI)	1	2	88	99
03	Centros de Atención a Víctimas de Delitos Violentos (CAVI) de la Corporación de Asistencia Judicial – Ministerio de Justicia	1	2	88	99
04	Proyectos del Servicio Nacional de Menores - SENAME	1	2	88	99
05	Centros de la Mujer del Servicio Nacional de la Mujer - SERNAM	1	2	88	99

En caso de responder todas No, No sabe o No responde
PASAR A P21a.

P20. En caso de ser víctima de algún delito ¿A cuál de estos servicios recurriría en primer lugar? ¿Y en segundo lugar? (Mostrar tarjeta N° 16)

	Servicio	Primer lugar	Segundo lugar
01	Programa de Apoyo a Víctimas de la Subsecretaría de Prevención del Delito – Ministerio del Interior	1	2
02	Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales (CAVAS) de la PDI	1	2
03	Centros de Atención a Víctimas de Delitos Violentos (CAVI) de la Corporación de Asistencia Judicial – Ministerio de Justicia	1	2
04	Proyectos del Servicio Nacional de Menores - SENAME	1	2
05	Centros de la Mujer del Servicio Nacional de la Mujer – SERNAM	1	2
06	Ninguna	1	2

Instituciones/autoridades	P21.a. ¿Cuál de las siguientes instituciones/autoridades conoce? <i>Lea cada una de las alternativas y marque sí o no según corresponda</i>				P21.b. ¿Cuánta confianza tiene en las instituciones/autoridades que conoce? <i>Se evalúan sólo las autoridades/instituciones que se conocen en P21.a</i>					
	Sí	No	NS	NR	Mucha	Alguna	Poca	Nada	NS	NR
01. El Gobierno	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99
02. El Congreso (parlamentarios)	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99
03. Ministerio del Interior	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99
04. Tribunales de Justicia	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99
05. Carabineros de Chile	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99
06. Policía de Investigaciones (PDI)	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99
07. Municipalidades	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99
08. Fiscalía o Ministerio Público (MP)	1	2	88	99	1	2	3	4	88	99

DATOS DE CONTEXTO

P22. ¿Podría decirme desde cuándo vive en este sector?

Menos de 1 año	Entre 1 y 4 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	Hace 20 años o más	NS	NR
1	2	3	4	5	6	88	99

P23. ¿Cuál es la antigüedad de su vivienda?

Menos de 1 año	Entre 1 y 4 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más	NS	NR
1	2	3	4	5	6	88	99

P24.a. Indique él o los elementos de seguridad que dispone su vivienda o edificio <small>(Mostrar tarjeta N° 17)</small>					P24.b. ¿Estas medidas se adoptaron en los últimos 12 meses? <small>Se responde sólo para las categorías Sí en P24.a</small>				
	Sí	No	NS	NR	Sí	No	NS	NR	
01 Perro u otro animal con fines de protección del inmueble	1	2	88	99	1	2	88	99	
02 Alarma instalada por empresa de seguridad	1	2	88	99	1	2	88	99	
03 Alarma comunitaria	1	2	88	99	1	2	88	99	
04 Cámaras de vigilancia	1	2	88	99	1	2	88	99	
05 Rejas u otro tipo de protecciones en puertas y ventanas	1	2	88	99	1	2	88	99	
06 Cerco eléctrico en reja o muro perimetral de la propiedad	1	2	88	99	1	2	88	99	
07 Protecciones no eléctricas en reja o muro de la propiedad	1	2	88	99	1	2	88	99	
08 Seguro de cadena o doble cerradura de seguridad	1	2	88	99	1	2	88	99	
09 Modificaciones a la construcción de la vivienda para mejorar su seguridad	1	2	88	99	1	2	88	99	
10 Foco lumínico con otro sensor en movimiento	1	2	88	99	1	2	88	99	
11 Otro elemento de seguridad	1	2	88	99	1	2	88	99	

P25.a. ¿Cuáles de las siguientes medidas ha adoptado en conjunto con los/as vecinos/as de su barrio / cuadra / block para sentirse más seguros? <small>(Mostrar tarjeta N° 17)</small>					P25.b. ¿Estas medidas se adoptaron en los últimos 12 meses? <small>Se responde sólo para las categorías Sí en P25.a</small>				
	Sí	No	NS	NR	Sí	No	NS	NR	
01 Hemos intercambiado números telefónicos entre los/as vecinos/as	1	2	88	99	1	2	88	99	
02 Hemos formado un sistema de vigilancia entre nuestros/as vecinos/as	1	2	88	99	1	2	88	99	
03 Tenemos un sistema de alarma comunitaria	1	2	88	99	1	2	88	99	
04 Hemos contratado a una persona que vigile nuestras viviendas	1	2	88	99	1	2	88	99	
05 Hemos contratado un sistema privado de vigilancia	1	2	88	99	1	2	88	99	
06 Hemos acordado un sistema de control de acceso de las personas ajenas al lugar donde vivimos	1	2	88	99	1	2	88	99	
07 Hemos hablado con las policías para coordinar medidas de seguridad	1	2	88	99	1	2	88	99	
08 Hemos hablado con agentes del municipio para coordinar medidas de seguridad	1	2	88	99	1	2	88	99	
09 Hemos acordado con los/as vecinos/as llamar a la policía cuando vemos que alguien del barrio está en situación de riesgo	1	2	88	99	1	2	88	99	

P26. Durante los últimos 12 meses, ¿cuánto dinero en total ha gastado en medidas de seguridad? (Considerar lo invertido en seguridad de su vivienda, automóvil y en conjunto a sus vecinos. Sumar todos los costos de estas medidas) (Monto anual en pesos)

01 Menos de \$50.000	07 De \$1.000.001 a \$2.000.000
02 De \$50.001 a \$100.000	08 \$2.000.001 y más
03 De \$100.001 a \$200.000	09 No gastó dinero en medidas de seguridad
04 De \$200.001 a \$500.000	10 No Sabe
05 De \$500.001 a \$700.000	11 No Responde
06 De \$700.001 a \$1.000.000	

	Hora de término	:
--	------------------------	---

